



CON LA SECA AL CUELLO

Evaluación del impacto de la sequía en la zona de medios de vida de cultivo del plátano, provincia de Bahoruco y en la zona de medios de vida de cultivo del arroz, provincia de Montecristi, usando la metodología HEA.



Financiado por
la Unión Europea
Ayuda Humanitaria



OXFAM

EQUIPO EVALUADOR

PARA BAHORUCO

Estefany Feliz, voluntaria Oxfam

Ismael Díaz, voluntario Oxfam

Giselle Deñó, voluntaria Oxfam

Camila Minerva Rodríguez, Field Manager Acción Humanitaria Oxfam

Carlos Julio Sena, CEDES0

Arsenito Santana, CEDES0

Agnès Dalmau i Gutsens, Consultora Internacional

PARA MONTECRISTI

Estefany Feliz, voluntaria Oxfam

Ismael Díaz, voluntario Oxfam

Andrea Verdeja, Oxfam

Camila Minerva Rodríguez, Field Manager Acción Humanitaria Oxfam

Jhonny Rivas, Solidaridad Fronteriza

Hilda Peña, Solidaridad Fronteriza

Agnès Dalmau i Gutsens, Consultora Internacional

REVISIÓN Y VALIDACIÓN

Carlos Arenas, Responsable Acción Humanitaria, Oxfam en República Dominicana

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN / PÁG. 7

- 1.1 Contexto
- 1.2 Objetivos de la evaluación
- 1.3 Metodología

2. PERFILES DE MEDIOS DE VIDA EN LA ZONA DE MEDIOS DE VIDA DE CULTIVO DEL PLÁTANO (BAHORUCO) / PÁG. 15

- 2.1 Mapa de las zonas de medios de vida de Bahoruco
- 2.2 Descripción de la zona de medios de vida
- 2.3 Cronología de los choques y año de referencia
- 2.4 Calendario estacional
- 2.5 Grupos socio-económicos
- 2.6 Fuentes de alimentos
- 2.7 Fuentes de ingresos
- 2.8 Patrones de gastos
- 2.9 Amenazas para los medios de vida, estrategias de supervivencia y parámetros clave

3. PERFILES DE MEDIOS DE VIDA EN LA ZONA DE CULTIVO DEL ARROZ (MONTECRISTI) / PÁG. 31

- 3.1 Mapa de las zonas de medios de vida de Bahoruco
- 3.2. Descripción de la zona de medios de vida
- 3.3 Cronología de los choques y año de referencia
- 3.4 Calendario estacional
- 3.5 Grupos socio-económicos
- 3.6 Fuentes de alimentos
- 3.7 Fuentes de ingresos
- 3.8 Patrones de gastos
- 3.9 Amenazas para los medios de vida, estrategias de supervivencia y parámetros clave

4. IMPACTO DEL DESASTRE: SITUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y ECONÓMICA Y CAPACIDAD DE RECUPERACIÓN / PÁG. 45

4.1 Descripción del impacto de la sequía en la zona de medios de vida del cultivo del plátano, Bahoruco

4.2 Cuantificación del impacto del desastre en las fuentes de alimentos e ingresos: seguridad alimentaria y económica de los hogares.

4.3 Descripción del impacto de la sequía en la zona de medios de vida del cultivo del arroz, Montecristi

4.4 Cuantificación del impacto del desastre en las fuentes de alimentos e ingresos: seguridad alimentaria y económica de los hogares.

5. OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES / PÁG. 61

6. OPCIONES DE RESPUESTA / PÁG. 65

ACRÓNIMOS

AEH – Análisis de la economía del hogar (HEA - Household Economy Approach en inglés)

KLCAL – Kilocaloría

LIAS – Livelihood Impact Analysis Sheets

ONE - Oficina Nacional de Estadística

ONAMET – Oficina Nacional de Meteorología

REDLAC - Red de Fondos Ambientales de Latinoamérica y el Caribe

ZONA MDV – Zona de medios de vida

EQUIVALENCIAS DE MEDIDAS

1 Hectárea son 16 tareas

1 Fanega son 100 kg

1 Carga son 5 racimos que son 200 unidades de plátano

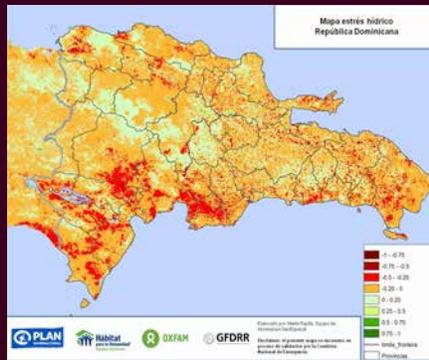
Este documento se ha realizado con el financiamiento de la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO); en el marco del proyecto Evaluación y respuesta al impacto de la sequía sobre la seguridad alimentaria en República Dominicana y Haití ECHO/DRF/BUD/2015/91023

El mismo en ningún momento refleja la opinión de La Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO). La Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO) realiza sus operaciones de ayuda para víctimas de desastres y conflictos fuera del territorio de Unión Europea. La ayuda se canaliza de manera imparcial, directamente a las personas necesitadas, sin importar su raza, grupo étnico, religión, género, edad, nacionalidad o afiliación política.



Financiado por
la Unión Europea
Ayuda Humanitaria





Mapa 1: Déficit hídrico en República Dominicana.

Las zonas en rojo indican un mayor déficit hídrico.

El mapa se ha elaborado a partir del Índice mejorado de vegetación (EVI) que compara la situación actual sequía de la vegetación con la situación en un año normal para identificar las zonas dónde existe un mayor cambio.

INTRODUCCIÓN

1.1 CONTEXTO

El fenómeno de El Niño viene afectando a República Dominicana desde finales del 2014. Como consecuencia, el país experimenta la peor situación de déficit hídrico de los últimos 20 años. Según RedLAC (02/09/2015) por lo menos 1.6 millones de personas están siendo afectadas por esta sequía de larga duración. Las zonas del norte y del sur del país son las que están sufriendo déficits más extremos. Entre las provincias más afectadas se encuentran Bahoruco y Montecristi, que además presentan unos de los niveles de pobreza extrema más elevados del país (entre el 19-50% de su población según una encuesta del Ministerio de economía del 2014). No existen evaluaciones exhaustivas sobre el impacto de la sequía a nivel nacional ni provincial. Según el Ministerio de Agricultura, la producción agrícola y ganadera ha caído entorno al 25%. Según los resultados de una evaluación rápida realizada por Oxfam¹, el balance estimativo de pérdidas entre los grupos más vulnerables de agricultores y ganaderos es de entre el 50 y el 80%. Además, la contratación de mano de obra agrícola también ha caído sustancialmente.

La caída de la producción agropecuaria y la consecuente reducción en la contratación de jornaleros, combinado con un aumento de los precios de los alimentos básicos, pone en situación riesgo a los jornaleros y pequeños agricultores y ganaderos ya que sus fuentes de ingresos y alimentos están siendo severamente erosionadas.

Finalmente, las previsiones climáticas indican que El fenómeno de El Niño seguirá afectando el país durante el primer semestre del 2016 e incluso se maneja el escenario de que el fenómeno de La Niña azote la isla en 2016.

1 / Evaluación rápida de necesidades Oxfam 48Hr en Barahona, Bahoruco, Elías Piña y Montecristi. Octubre 2015

1.2 OBJETIVOS DE LA EVALUACIÓN

Los objetivos principales de la presente evaluación son proporcionar un conocimiento básico sobre los medios de vida de la población en dos zonas de medios de vida seleccionadas: a) zona de medios de vida de cultivo de plátano en la provincia de Barohuco y b) zona de medios de vida de cultivo de arroz en la provincia de Montecristi; así como proveer indicaciones sobre hasta qué punto los hogares afectados por la sequía podrán mantener sus medios de vida y cubrir sus necesidades básicas alimentarias y no alimentarias en el corto y en el medio plazo.

PARA ELLO, OXFAM HA ESCOGIDO LA METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS DE LA ECONOMÍA DEL HOGAR (AEH)².

El punto de partida de un análisis AEH, y el eje central de la presente evaluación, es entender cómo sustentan y cubren sus necesidades los hogares de distintos grupos socio-económicos en las épocas normales, es decir, con qué fuentes de alimentos e ingresos cuentan y cuáles son sus patrones de gastos.

Esta información de base (o línea de base) se puede luego comparar con la situación post-desastre para estimar el nivel y posible gravedad de los cambios en relación a la seguridad alimentaria³ y económica⁴ de los hogares y es utilizado para proponer medidas ya sea de asistencia humanitaria, programas de recuperación en el corto o medio plazo o cambios en políticas gubernamentales.

2 / Conocido normalmente por sus siglas en inglés HEA (Household Economy Approach)

3 / Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias alimenticias, a fin de llevar una vida activa y sana. Proyecto Esfera.

4 / Seguridad económica es la situación de un hogar o comunidad que es económicamente autosuficiente. Existe seguridad económica cuando los hogares son capaces de cubrir sus necesidades económicas (alimentarias y de otra índole como alojamiento, educación, salud, mantenimiento de los medios de vida, etc..) según sus propios estándares y de manera sostenible. CICR

LA PRESENTE EVALUACIÓN DEBERÁ:

- Proveer una línea de base en la que se detallen los perfiles de los medios de vida en las dos zonas de estudio.
- Hacer una estimación del impacto de la sequía en la seguridad alimentaria y los medios de vida de la población más afectada y proponer opciones de respuesta preliminares que sirvan de orientación inicial en la toma de decisiones, selección de distintas respuestas y diseño de futuras intervenciones.

Además, el proceso debe servir para fortalecer la capacidad del equipo de Oxfam y sus socios en la aplicación de la metodología AEH.

Los resultados de esta evaluación pretenden complementar otros informes presentes y futuros por lo que serán diseminados tanto con las instituciones gubernamentales relevantes a nivel nacional como otros actores humanitarios.

1.3 METODOLOGÍA AEH Y PROCESO DE LA EVALUACIÓN.

El enfoque de la economía del hogar – AEH- parte de la comprensión de los medios de vida de los hogares y permite entender de qué manera y hasta qué punto los hogares consiguen sustentarse tanto en los años normales, así como cuando son afectados por choques o desastres.

El objetivo principal del AEH es poder cuantificar los efectos de un desastre en el acceso a los alimentos y a los ingresos de las familias afectadas con el fin de estimar las posibles necesidades no cubiertas y orientar sobre el tipo de intervención más adecuada. Se parte del principio de que hay que conocer los medios de vida de los hogares y cómo cubren sus necesidades alimentarias y no alimentarias en condiciones normales

(línea de base) como punto de partida para poder estimar cómo les puede afectar un desastre. Para ello se combinan tres niveles de información distinta: información sobre el nivel de acceso a ingresos y alimentos en situaciones normales; información sobre los cambios acontecidos a raíz del desastre en la producción, los precios, demanda de mano de obra, entre otros; información sobre las estrategias de supervivencia para ver qué medidas compensatorias han empleado los hogares.

LA LÓGICA APLICADA ES LA SIGUIENTE:



La metodología AEH está conformada por dos bloques: el primero consiste en la **elaboración de la línea de base** (cuadro verde del esquema arriba presentado) y el segundo consiste en el desarrollo de escenarios que presentan el **impacto del choque o desastre** (cuadros naranja) en la economía de los hogares.

LA SIGUIENTE TABLA PRESENTA ETAPAS DE LOS DOS BLOQUES:

ETAPA		NOMBRE	OBJETIVO
LÍNEA DE BASE	1	División en zonas de medios de vida- Mapa de medios de vida	Determinar las zonas geográficas dónde sus habitantes tienen medios de vida y opciones de fuentes de alimentos e ingresos similares
	2	División de la población en grupos socio-económicos	Determinar los distintos grupos socio-económicos según definiciones y criterios de la propia población local
	3	Descripción y cuantificación de los medios de vida en situaciones normales	Cuantificar las fuentes de alimentos e ingresos, así como los patrones de gasto de los hogares típicos de cada grupo socio-económico
IMPACTO DEL DESASTRE: ESCENARIOS EN LA SITUACIÓN POST-DESASTRE	4	Definición y cuantificación del problema en los medios de vida de los hogares	Plasmar el desastre en consecuencias económicas a nivel de hogar (por ejemplo, % de descenso de la producción agrícola, % de pérdida de ingresos, etc.)
	5	Análisis de las estrategias de supervivencia	Evaluar qué estrategias han adoptado los hogares para hacer sobrellevar el impacto del desastre (reducción de gastos en comida, migración, venta de ganado, etc..)
	6	Estimar el impacto del desastre Proyección de los resultados	Analizar el resultado del desastre en relación al umbral de supervivencia (seguridad alimentaria) y al umbral de protección de medios de vida (seguridad económica) para determinar si es necesario proveer asistencia externa

1.3.1 BLOQUE 1: METODOLOGÍA PARA LA ELABORACIÓN DE LA LÍNEA DE BASE

DIVISIÓN EN ZONAS DE MEDIOS DE VIDA - MAPA DE ZONAS DE MEDIOS DE VIDA

Las zonas de medios de vida son áreas en las cuáles el grueso de la población comparte el mismo patrón de medios de vida, es decir, el mismo sistema de producción – por ejemplo, cultivo del café, o industria hotelera, o cultivo del plátano, etc... – y el mismo patrón de comercio e intercambio.

El diseño de mapa de zonas de medios de vida es el primer paso en la elaboración de la línea de base, ya que los patrones predominantes de medios de vida variarán de una zona a otra y determinan en gran medida de qué manera los hogares consiguen sus alimentos e ingresos. En las zonas rurales especialmente, las actividades que los hogares pueden desarrollar dependerán principalmente del clima, el suelo y el acceso a los mercados, entre otros factores.

A diferencia de otros países de Centro América y Caribe, en República Dominicana no existía un mapa de medios de vida a nivel nacional.

Para la elaboración del mapa de medios de vida de las dos provincias a analizar, los socios de Oxfam recopilaron información sobre los principales patrones de medios de vida de cada una de las comunidades de la provincia. A partir de esos datos, se procedió a la elaboración de un primer borrador. Este borrador fue contrastado y corroborado posteriormente en las entrevistas con técnicos del departamento de agricultura en cada una de las provincias y otros informantes clave.

La demarcación de las zonas de medios de vida no tiene porque coincidir con los límites político administrativos del país, prueba de ello es que en las dos provincias analizadas existen cuatro zonas de medios de vida en cada una de ellas. Es más, por ejemplo, en Bahoruco, en el municipio de Neiba existen dos zonas de medios de vida diferenciadas (cultivo del café y cultivo del plátano). Normalmente, a la hora de diseñar mapas a nivel nacional se opta por definir los límites de las zonas de medios de vida en función los linderos administrativos de nivel más bajo, que para el caso de República Dominicana sería a nivel municipal o de distrito municipal. No obstante, en esta evaluación, en el diseño del mapa de las zonas de medios de vida a nivel provincial, se optó por mantener la referencia a nivel de comunidad en aras a tener individualizado el medio de vida predominante en cada comunidad.

DIVISIÓN DE LA POBLACIÓN EN DISTINTOS GRUPOS SOCIO-ECONÓMICOS

A la hora de desagregar a la población para poder analizar el acceso de los distintos hogares a sus fuentes de alimentos e ingresos y conocer sus patrones de gastos y por ende conocer su nivel de seguridad alimentaria y su capacidad de resistir a los choques o desastres, no basta con identificar las distintas zonas de medios de vida que van a determinar qué opciones de medios de vida tienen (cultivo del café o cultivo del plátano, etc..). Además, y sobretodo, a menudo el factor que más determina el nivel de seguridad alimentaria, seguridad económica y la capacidad de recuperación es el nivel de riqueza o socio-económico. Por ejemplo, un productor de arroz acomodado que explote una finca de más de 200 tareas producirá más arroz y gozará de más seguridad alimentaria y económica que un agricultor de subsistencia. Además, cuando tenga que hacer frente a los efectos de un desastre, tendrá más recursos a su disposición como un seguro agrícola, ahorros, u otras fuentes de ingresos complementarios.

Los grupos socio-económicos se configuran a partir de los factores que determinan la riqueza, en las zonas de estudio examinadas, los factores principales son la tenencia de tierras, otros insumos productivos, el ganado en menor medida, así como el acceso a los créditos.

La división en grupos socio-económicos se realizó en las reuniones introductorias a nivel de cada comunidad. En las evaluaciones AEH la división en grupos socio-económicos se basa en las percepciones locales a nivel de las comunidades y no tiene por qué coincidir de manera exacta con los umbrales de pobreza determinados de manera estadística a nivel nacional. Por ejemplo, en determinadas zonas, se puede considerar como familias de nivel medio a hogares que están por debajo del umbral de la pobreza a nivel nacional y viceversa.

DESCRIPCIÓN Y CUANTIFICACIÓN DE LOS MEDIOS DE VIDA EN SITUACIONES (AÑOS) NORMALES

Este paso, central en el análisis, consiste en conocer las distintas fuentes de alimentos y de ingresos de dinero en efectivo a lo largo de un año de referencia o normal y cómo se distribuyen en el presupuesto anual familiar. El análisis se realiza separadamente para cada grupo socio-económico. Además, también es necesario elaborar el calendario estacional que permite identificar los cambios relativos al acceso a los alimentos, ingresos y gastos a lo largo del año.

Para recabar esta información se realizaron grupos focales de discusión en las distintas comunidades seleccionadas para el estudio. En cada zona se examinaron comunidades urbanas y comunidades rurales para poder comparar si existían diferencias relacionadas con el factor urbano-rural. En Bahoruco las comunidades visitadas fueron: Ballahonda, Mena y las Tejas; y en Montecristi se recopiló la información en Las Matas de Santa Cruz, JoboC, Recta de Sanita y Hato Viejo. En el anexo 1 se indican las comunidades visitadas.

En un primer nivel, se realizaron grupos focales de discusión con informantes clave (líderes comunitarios, presidentes o miembros de asociaciones de agricultores de arroz, plátano o de ganaderos, miembros de asociaciones de mujeres, etc..) en cada una de las comunidades. En estas primeras reuniones introductorias se recogió información sobre la composición de la comunidad y los medios de vida principales, la cronología sobre los niveles de producción de los últimos años para identificar un año normal o de referencia, el impacto del desastre en los niveles de producción, y finalmente, la división de los miembros de comunidad en los distintos grupos socio-económicos.

A continuación se procedió a realizar grupos focales de discusión mixtos con entre 4 y 7 miembros representativos de los grupos socio-económicos muy pobres, pobres y medios en cada una de las comunidades seleccionadas. En Montecristi, en una capital municipal, se realizaron entrevistas con una persona del grupo de acomodados y otra del de medios para poder contar con un conocimiento básico de las características del grupo y poder triangular las informaciones proporcionadas por los otros grupos.

Finalmente, a medida que se van recopilando los datos sobre las fuentes de alimentos, ingresos y los patrones de gastos, estos se vuelcan en unas hojas de datos estándares que sirven de base de datos para el análisis de la línea de base y la presentación gráfica de los resultados.

1.3.2 BLOQUE 2: METODOLOGÍA PARA EL MEDIR EL IMPACTO DEL DESASTRE Y DESARROLLAR ESCENARIOS SOBRE LA SITUACIÓN POST-DESASTRE.

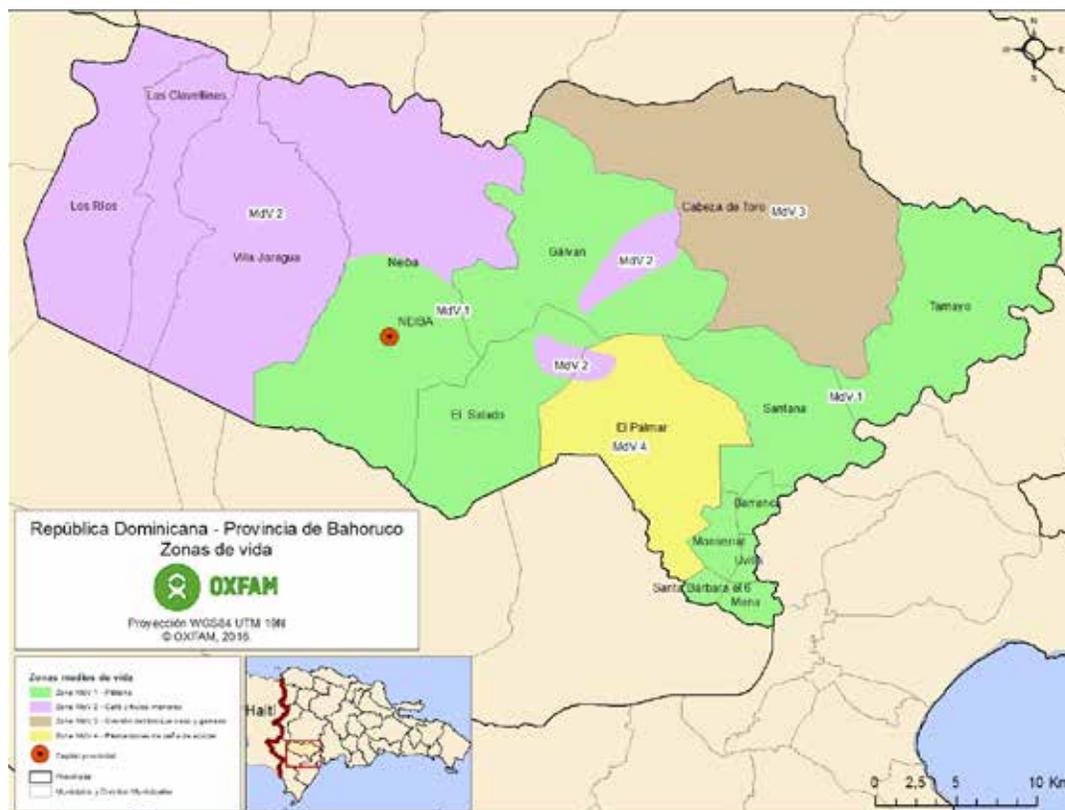
Para el segundo bloque del AEH, que sirve para estimar el impacto en la seguridad alimentaria y económica, se siguen los siguientes pasos: a) se parte de la línea de base (de los datos recopilados en la base de datos de cada zona) b) se especifica el problema, es decir, se cuantifica el impacto del choque en términos de cambios en el nivel de producción de cultivos, precio de venta de los productos en el mercado, mano de obra contratada, etc c) y finalmente, se cuantifican las estrategias de supervivencia que desarrollan los hogares para poder cubrir sus necesidades básicas. Este cálculo da un resultado que se compara luego con dos umbrales: *el umbral de supervivencia* es la referencia para estimar si las familias serán capaces de cubrir sus necesidades mínimas alimentarias (seguridad alimentaria) y *el umbral de protección de medios de vida* marca el nivel mínimo necesario para cubrir el resto de necesidades básicas no alimentarias, inclusive el mantenimiento de los medios de vida, es decir, la seguridad económica.

Normalmente, en un AEH los datos relativos al impacto del desastre en los medios de vida (como el por ejemplo los cambios en los niveles de producción de las cosechas, el incremento de los precios, los cambios en la contratación de jornaleros, etc..) se basan en fuentes de información secundaria. Lo más común es partir de evaluaciones conjuntas realizadas por los organismos relevantes del gobierno (habitualmente el Ministerio de Agricultura) con organismos de Naciones Unidas como la FAO o el PMA, y otras organizaciones humanitarias y/o de evaluaciones de necesidades realizadas por oenegés que presentan datos sobre la afectación de la producción y los medios de vida.

En relación al impacto de la sequía en el sector agrícola en República Dominicana, al equipo valuador no le constó que se hubiera realizado ninguna evaluación de las características arriba descritas, por lo que los datos relativos al impacto se obtuvieron directamente en las entrevistas con informantes clave del Ministerio de Agricultura, en los grupos focales de discusión con informantes clave de la comunidad y en los grupos focales con miembros representativos de cada grupo socio-económico analizado. La información relativa a las estrategias de supervivencia adoptadas también se consiguió a nivel de comunidad.

Los efectos de la sequía en la seguridad alimentaria, económica y en los medios de vida de los hogares de la zona de medios de vida de cultivo del plátano y del arroz se han calculado a partir de la base de datos de la línea de base que se ha vinculado con una segunda hoja llamada LIAS (acrónimo en inglés de Hoja de análisis del impacto en los medios de vida) en la que se introducen los cambios (especificación del problema) en forma de variables y los nuevos ingresos fruto de las estrategias de supervivencia.

Los resultados se presentan de manera gráfica en el apartado 4. Los gráficos permiten comparar la situación en un año normal con la situación post-desastre, y también en relación a dos umbrales que sirven de referencia para determinar si se pueden cubrir las necesidades alimentarias básicas y no alimentarias básicas, inclusive el mantenimiento de los medios de vida. x



Mapa 2: Zonas de medios de vida en la provincia de Bahoruco.

2. ZONA DE CULTIVO DEL PLÁTANO EN BAHORUCO

2.1 INTRODUCCIÓN: LAS ZONAS DE MEDIOS DE VIDA EN LA PROVINCIA DE BAHORUCO

EN BAHORUCO EXISTEN 4 ZONAS DE MEDIOS DE VIDA (MDV):

- La Zona de MdV 1 - cultivo del plátano dónde la mayoría de la población vive de plantaciones de plátanos y en algunas comunidades, además, se cultivan otros frutos menores. En la zona aledaña a la capital, Neiba, por ejemplo, además del plátano existe producción de uva.
- La Zona de MdV 2 - cultivo de café y frutos menores, está situada en la zona más alta de la provincia, la sierra de Neiba, dónde el cultivo dominante es el café, combinado con frutos menores.
- La Zona de MdV 3 - gestión de bosque seco y ganado, es una zona árida poco apta para la agricultura. Sus habitantes dependen básicamente del ganado.
- La Zona de MdV 4 - plantaciones de caña de azúcar está conformada por bateyes⁵ cuyos pobladores, en su mayoría de origen haitiano, trabajan de jornaleros en la industria de la caña de azúcar.

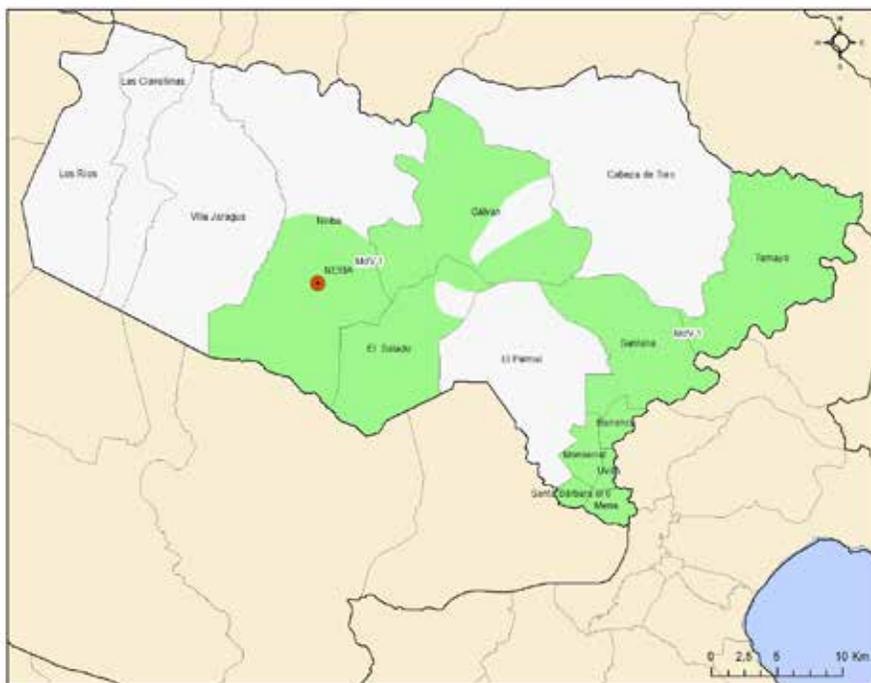
Para seleccionar qué zona de medios de vida se iba a examinar en Bahoruco, se partió del mapa de déficit hídrico elaborado conjuntamente por el EIGEO (Equipo Interinstitucional Geoespacial) y Oxfam que compara la situación de sequía de la vegetación entre el 2008 (año de precipitaciones medias) y el 2015 y ordena las comunidades de la provincia en función del nivel de sequía de la vegetación. Los datos de sequía de la vegetación se combinaron y ponderaron al 50% con los porcentajes de familias con necesidades elaborados por la Oficina Nacional de Estadística en 2010. El mapa final (ver en Anexo 1) ordena las comunidades en un orden de prioridad y las clasifica en tres niveles: prioridad alta, media y baja.

En Bahoruco, las comunidades de prioridad 1,2,3 se sitúan en la Zona de MdV de gestión de bosques y ganado. La zona de MdV de cultivo del plátano es la siguiente con un número más elevado de comunidades con prioridad alta. Puesto que la zona de MdV de gestión de bosques está muy poco poblada, solo cuenta con tres comunidades y 1,864 habitantes en total⁶, se decidió realizar la evaluación en la zona del plátano.

5 / Los bateyes son comunidades rurales que surgieron alrededor de la industria azucarera a mediados del siglo XIX. Originariamente albergaron a jornaleros haitianos. En la actualidad, la mayoría de su población sigue siendo haitiana o de origen haitiano y suelen ser las comunidades más pobres y aisladas del país.

6 / Fuente: IX Censo Nacional de Población y Vivienda 2010.

2.2 DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE MEDIOS DE VIDA



Esta zona cubre la parte central y oriental de la provincia de Bahoruco. La zona lida con las provincias de San Juan y Azua por el norte y noreste, respectivamente, Barahona por el este, e Independencia por el sur. Comprende casi la mitad de las comunidades del municipio de Neiba (incluyendo la capital), prácticamente todas las comunidades del municipio de Galvan y todas las comunidades de los distritos municipales de Tamayo (Uvilla, Santana, Monserrat, Mena, Santa Bárbara) salvo Cabeza de toro.

El principal río es el Yaque del Sur, que constituye el límite oriental de la provincia y suministra de agua para riego en su llanura de inundación donde se cultiva plátano bajo riego. Los demás ríos son cortos e intermitentes. El clima es seco con temporada doble de lluvias. La parte este recibe unas precipitaciones anuales de 800 mm, mientras que en la franja oeste (Neiba) las precipitaciones anuales aumentan de los 800 a los 1600mm a medida nos acercamos a la Sierra de Neiba. La temperatura promedio anual en Neiba es de 27.9 °C; y de 26.8°C. en Tamayo.

En la zona se produce principalmente plátano que se comercializa tanto en el mercado local como nacional. Además, en algunas comunidades el cultivo del plátano se combina con otros productos como el maíz, ají, guineo, guandul, sandía, habichuela, melón, uvas, limón y otros frutos. La principal fuente de ingresos proviene de la venta del plátano, mientras que la venta de otros productos representa un porcentaje mucho menor. Las principales fuentes de alimentos son el arroz, el plátano, y las habichuelas. Las familias que no poseen parcelas, las más pobres, venden su mano de obra, mayormente en el sector agrícola para el cultivo del plátano.

2.3 ACCESO A LOS MERCADOS

El Mercado principal de la zona es el de Neiba, la capital provincial. Además, cada municipio o distrito municipal cuenta con un mercado, siendo el de Tamayo el segundo en importancia.

Al tratarse de una zona relativamente pequeña, la mayoría de comunidades tienen un buen acceso a los mercados, con buenas carreteras y un abanico de opciones de transporte. No obstante, los accesos de las comunidades más remotas suelen ser carreteras sin asfaltar, que empeoran con la llegada de las lluvias y dónde el coste del transporte resulta demasiado elevado. Como consecuencia, muchas familias de las comunidades rurales, y especialmente las muy pobres y pobres, suelen comprar la mayor parte de los alimentos en los colmados locales a pesar de que los precios son sustancialmente más caros (algunos productos pueden costar entre un 20-30% más). Esto se explica porque las familias muy pobres realizan las compras a diario con los ingresos del día anterior, y el coste del transporte al núcleo comercial más cercano no compensa el ahorro en el precio de los productos. Además, los pequeños colmados son los “financieros” de los más pobres, ya que suelen fiar a sus clientes.

La mayor parte del plátano se vende en mercado nacional (Santo Domingo). La cadena de mercado es como sigue: los productores lo venden a los intermediarios que lo transportan ellos mismo al mercado de Santo Domingo, donde lo venden a mayoristas. Estos lo suministran a supermercados y colmados que los venden al consumidor final.

En cuanto al plátano que se comercializa a nivel regional, los intermediarios compran a los productores a pie de plantación y lo transportan y venden directamente a los consumidores en los mercados de productos frescos (frutas y verduras) que tienen lugar dos veces por semana en Neiba y Tamayo. Además, una importante parte de la producción se vende en el mercado diario que tiene lugar en la provincia limítrofe de Barahona.

Se trata de un mercado bien integrado y competitivo, con multitud de actores, dónde los precios no están regulados, y los productores en su mayoría organizados en cooperativas de productores tienen una cierta capacidad de negociación por lo que consiguen precios justos.

La demanda de mano de obra es regular durante todo el año ya que los cuidados de las plantaciones de plátanos son permanentes. Por lo tanto, no se registran migraciones estacionales por parte del grupo de los muy pobres, los jornaleros.

2.4 CRONOGRAMA DE EVENTOS Y AÑO DE REFERENCIA

AÑO AGRÍCOLA	CHOQUES	NIVEL DE PRODUCCIÓN
Enero-Febrero 2016		Entre un 30% y 40% de los agricultores siguen o han recommenzado a explotar sus fincas y el nivel de producción es del 30%
Enero-Diciembre 2015	Fenómeno del niño. Sequía: el peor déficit hídrico de los últimos veinte años	La producción de plátano y del resto de cultivos extremadamente baja. De enero a marzo un 70% por debajo de lo normal como ya venía ocurriendo en el 2014. A partir de abril sigue bajando de manera paulatina hasta llegar prácticamente al 0% desde el mes de julio y hasta diciembre, inclusive. Alrededor de la mitad de las cabezas de ganado son vendidas.
Enero-Diciembre 2014	Lluvias por debajo de lo normal	Nivel de producción alrededor del 75% debido al déficit hídrico.
Enero-Diciembre 2013	Huracán Sandy (dic. 2012)	Las plantaciones fueron muy afectadas. Aunque con niveles de afectación muy distintos dependiendo a la comunidad. A pesar de una rápida replantación y recuperación, los niveles de producción totales a nivel anual entre un 20 y 30% Los productores que no consiguieron financiarse para replantar antes de febrero tuvieron producciones mucho menores.
Enero-Diciembre 2012	Enfermedad fúngica que afecta gravemente al banano llamada sigatoka negra	Producción por debajo de lo normal debido a la incidencia del hongo sigatoka negra.
Enero-Diciembre 2011	Enfermedad fúngica que afecta gravemente al banano llamada sigatoka negra	Producción por debajo de lo normal debido a la incidencia del hongo sigatoka negra.

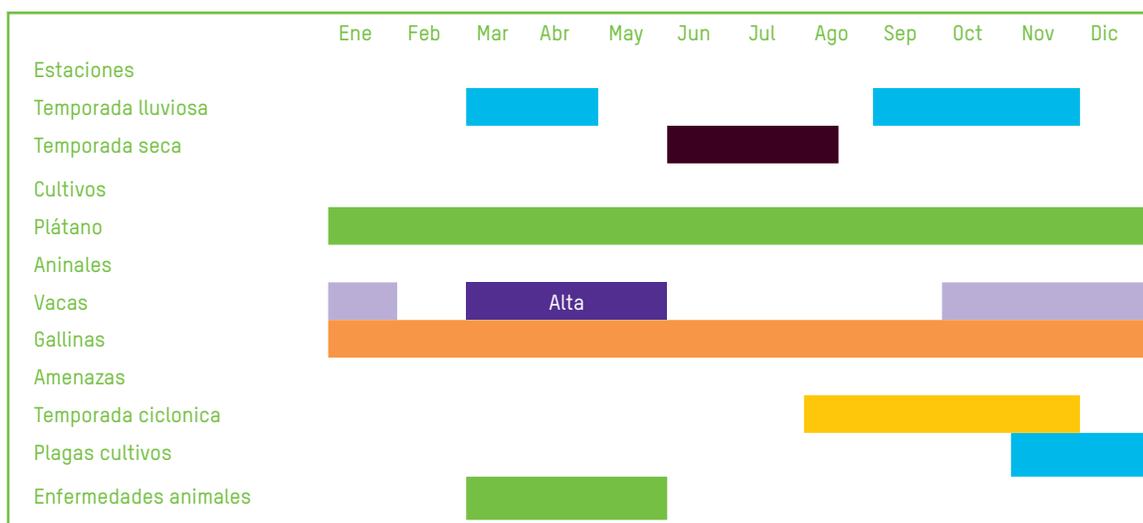
Además de los eventos arriba señalados, en el año 2000, la administración del Consorcio Azucarero Central (CAC) fue transferida a inversionistas dominico guatemaltecos. El CAC es una de las industrias más grandes de la Región Sur, que se dedica al cultivo y procesamiento de la caña de azúcar en Barahona y las provincias limítrofes de Bahoruco e Independencia. El cambio de propiedad- antes era una empresa gubernamental- conllevó una re-estructuración de la plantilla de trabajadores cuyo número, así como el nivel salarial se redujo considerablemente. Además, del impacto en la zona relacionado con la pérdida de puestos de trabajo y de la

capacidad adquisitiva, en las comunidades contiguas a las plantaciones de caña azúcar, se ha producido un descenso y abandono paulatino de la posesión de cabezas de ganado. Al parecer, durante repetidos años la mortalidad de ganado (sobretudo vacuno) se elevó considerablemente debido a muertes por intoxicación que los propietarios de ganado atribuyen a los pesticidas y otros productos agrícolas empleados por el consorcio. Además, en los últimos años cuando un animal entra en la propiedad del consorcio su propietario debe pagar una multa de 500 pesos (el doble de la paga diaria de un jornalero en el sector de la caña de azúcar) lo que ha ahondado más en el abandono de la cría de ganado que tradicionalmente aportaba alimentos e ingresos extras a las familias.

EL AÑO DE REFERENCIA

La línea de base de un AEH proporciona información sobre un año en particular. A este año se le denomina el año de referencia, y sirve de base para poder comparar los cambios en el acceso a fuentes de alimentos, ingresos y gastos después de un desastre o en el futuro. Para esta línea de base se escogió de enero a diciembre 2014. A pesar de ser un año con una producción por debajo de la media, se trata de un año relativamente cercano lo que facilita el recuerdo de los datos por parte de los entrevistados. Además, como se ve en el cronograma de eventos, los últimos cinco años han estado todos marcados por algún choque o desastre, por lo que hubiera sido necesario remontarse a años demasiado lejanos para poder conseguir información sobre un año con una producción normal.

2.5 CALENDARIO ESTACIONAL



Existen dos estaciones de lluvias: de marzo a abril y de agosto a octubre. Sin embargo, en los últimos años los patrones climáticos están cambiando, la segunda estación de lluvias se suele retrasar hasta septiembre/octubre y además el nivel precipitaciones en la segunda estación se ha venido reduciendo año tras año.

La producción de plátano es continua a lo largo del todo el año, aunque los meses de mayor producción son de mayo a agosto, justo después de las lluvias y coincidiendo con la estación seca. Se trata de los meses en que los productores generan más ingresos, aun cuando son los meses del año en que el precio de venta es más bajo. Por el contrario, la época de menor producción son los meses de octubre a diciembre, en los que los precios pueden aumentar significativamente.

Durante los meses de lluvias, de octubre a diciembre, es cuando suelen proliferar las enfermedades más graves para los plátanos, ya que en su mayoría son causadas por hongos que se desarrollan en condiciones húmedas. Además de la sigatoka negra (la enfermedad fónica más grave), también hay brotes de la enfermedad llamada coloquialmente “chocolate”.

Del mismo modo que los productores de plátano cuentan con ingresos a lo largo de año de forma más o menos regular (cada 20 días se cosecha y vende el plátano), los jornaleros también son contratados a lo largo de todo el año y el volumen de contratación no varía de manera estacional.

Las vacas producen más leche en los meses de marzo, abril y mayo. Aunque el autoconsumo y venta de leche aporta muy poco o nada a la mayoría de las familias que viven en esta zona. Ya que la práctica de la crianza de unas pocas vacas a nivel de hogar está desapareciendo paulatinamente.

2.6 DIVISIÓN DE LA POBLACIÓN EN GRUPOS SOCIO-ECONÓMICOS

La población de esta zona de medios de vida ha sido dividida en cuatro grupos socio-económicos: muy pobres/jornaleros, pobres/pequeños productores, medios/productores medianos y acomodados/grandes productores, siguiendo los criterios y valoraciones locales sobre los grupos de riqueza.

A pesar de haber identificado a cuatro grupos, el análisis se ha limitado a tres de ellos (los pobres, muy pobres y medios) ya que, por un lado, el foco del estudio debía centrarse en los grupos más pobres, y, por otro lado, el grueso de las familias que poseen parcelas grandes siguen vinculados con la comunidad ya que explotan las plantaciones y son fuente de contratación de mano de obra y de préstamos para las familias sin acceso a financiación formal pero suelen vivir en la capital municipal. Por lo tanto, no estaban presentes cuando se organizaron los grupos de discusión en las comunidades.

CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS SOCIO-ECONÓMICOS (BAHORUCO)

Porcentaje	Tamaño del hogar	Terreno cultivado	Tipo de cultivos	Ganado	Aves de corral	Insumos productivos	Acceso al crédito
Muy pobres 42%	8 a 7	No tienen			2 - 4 gallinas		Crédito al consumo. Financiadores particulares de la comunidad. Tipo de interés muy elevado
Pobres 40%	7	2-20 tareas	Plátano En algunas comunidades combinado con maíz, habichuelas, verduras y frutas		3 - 5 gallinas		Créditos de ONG e instituciones de microcréditos como World Vision, Sur futuro, etc..
Medios 13%	6 a 7	20 - 50 tareas	Plátano En algunas comunidades combinado con maíz, habichuelas, verduras y frutas	10 vacas	5 - 10 gallinas	Pozos, motos y vehículos	Créditos de ONGs e instituciones de microcréditos Bancos estatales como el Banco reserva o Banco agrícola, en menor medida
Acomodado 5%	5	+ de 50 tareas	Plátano En algunas comunidades combinado con maíz, habichuelas, verduras y frutas	Sin datos	Sin datos	Sin datos	Entidades financieras privadas Banco agrícola

El principal factor determinante de la riqueza, es la posesión de tierras dedicadas al cultivo de plátano y su extensión. Ello conlleva diferencias sustanciales en el nivel de riqueza. El número de miembros por familia, también es un factor distintivo entre los grupos, siendo las familias más pobres las que cuentan con más miembros. El grupo de los medios y sobretodo los acomodados, son los únicos que cuentan con bienes productivos como equipos de riego, y furgonetas y tienen más capacidad de inversión, lo que redundará en niveles de productividad más altos.

Los jornaleros, que son los que conforman el grupo de los **hogares muy pobres**, trabajan como mano de obra en las plantaciones de plátanos y no cuentan con nada de tierra para su explotación. Algunas mujeres de este grupo (alrededor del 10%) trabajan como domésticas en las ciudades cercanas o tienen pequeños ingresos gracias a modestas actividades de compra-venta o producción de alimentos. (pescado, pan,). La mayoría de estas familias poseen gallinas ponedoras para el consumo de los huevos. El tamaño medio de estos hogares oscila entre los 7 y 8 miembros.

Los hogares pobres son agricultores que poseen parcelas pequeñas de tierra, de entre 1 y 20 tareas. Existe un sub-grupo, compuesto por aquellos que poseen menos de 5 tareas. En este segundo caso, el rendimiento de las tierras es insuficiente para sustentar a las familias por lo que también trabajan como jornaleros por cuenta ajena para completar los ingresos generados por sus plantaciones. Esta práctica también se da entre los que tienen parcelas de más de 5 tareas, pero de manera más reducida. Suelen tener gallinas y en algunas localidades uno o dos cerdos. La mayoría de estos hogares están conformados por entre 6 y 7 miembros.

Los hogares medios viven exclusivamente de sus fincas, cuentan con parcelas de entre 20 y 50 tareas, y a menudo poseen bombas y pozos para asegurar el riego y furgonetas para los trabajos en las fincas. Además de gallinas suelen tener vacas para comercializar y consumir su leche. El tamaño medio por hogar es de 5 personas.

Existen propietarios de fincas de más de 50 tareas, que corresponderían al **grupo de acomodados** pero que raramente viven en las comunidades rurales. Estos no se han considerado en este estudio.

Un número considerable de jornaleros de la provincia son dominicanos de origen haitiano. Muchos de ellos viven en los bateyes situados en la zona de medios de vida de explotación de la caña de azúcar y están vinculados a este sector. En las comunidades de la zona de medios de vida del plátano también viven y trabajan jornaleros de origen haitiano, no se ha observado ninguna diferencia sustancial en los salarios de este grupo respecto al de los salarios del resto de jornaleros, por lo que el estudio considera a todos los jornaleros en el mismo grupo.

2.7 FUENTES DE ALIMENTOS

El alimento básico y que aporta más calorías a las familias es el arroz. En esta zona no se produce arroz, lo que convierte a los hogares en muy dependientes de

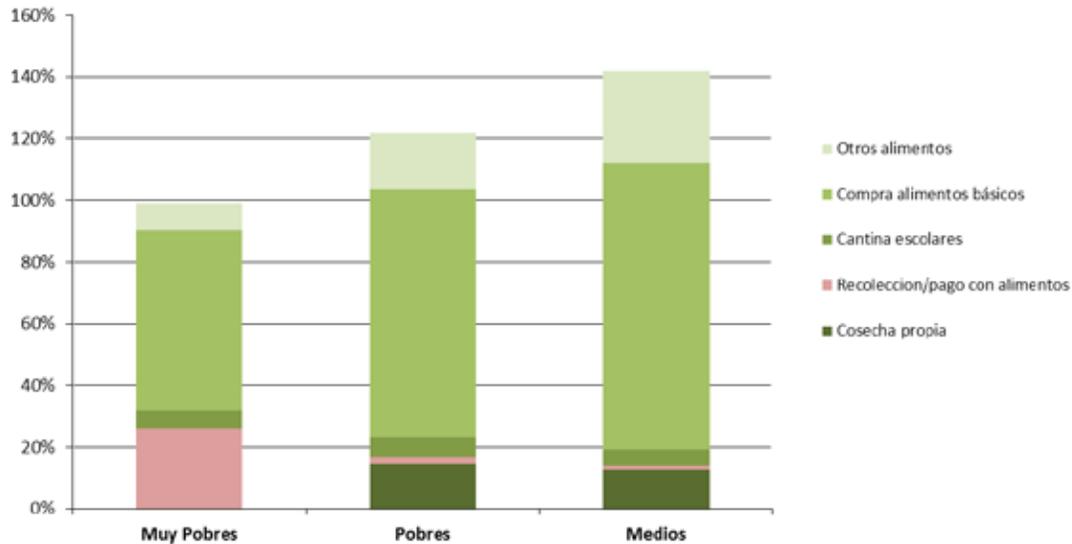
los mercados, además de vulnerables al aumento de los precios. El plátano y las habichuelas son los siguientes alimentos principales en las dietas de los hogares. El plátano consumido siempre proviene de las propias cosechas en el caso de los agricultores; los jornaleros también reciben racimos de plátano regularmente como complemento a los pagos, por lo tanto, ningún hogar, indistintamente del grupo socio-económico al que pertenezca, necesita comprar este producto. En relación a las habichuelas, algunos hogares las producen, básicamente para el autoconsumo, pero no son la mayoría. Las familias muy pobres deben comprar alrededor del 70% de los alimentos que consumen, este porcentaje disminuye a medida que aumenta el nivel socio-económico de los hogares. La mayor parte del presupuesto alimentario sirve para comprar alimentos básicos como el arroz, las habichuelas, papas, pan, yuca y aceite.

Los productos del ganado y de las aves de corral de producción propia (leche y huevos respectivamente), aportan cantidades poco apreciables en términos de calorías a los hogares.

El programa de cantinas escolares está presente en las escuelas de todas las comunidades. Los niños reciben un desayuno (normalmente un panecillo y un jugo) y un plato principal (arroz o pasta con acompañamiento) a lo largo de los ocho meses que atienden la escuela.

Los hogares muy pobres apenas llegan a cubrir el 100% de las necesidades calóricas de manera regular. Las rabisas (plátanos de segunda categoría) que reciben de los propietarios de las fincas en que trabajan o de los vecinos (existe un fuerte sentimiento comunitario y solidario), así como los frutos que recogen a lo largo del año suponen una aportación crucial a sus necesidades alimentarias. Los jornaleros reciben un almuerzo (ración de arroz) como pago por su trabajo cuando realizan labores agrícolas en las plantaciones.

CUADRO 1 – FUENTES DE ALIMENTOS



El acceso a los alimentos de cada grupo está presentado como porcentajes de kilocalorías, dónde el 100% es igual al estándar mínimo internacional de 2100 kcal/persona/día. Cuando la suma de las distintas fuentes de alimentos es inferior al 100% significa que hay un porcentaje significativo de hogares de ese grupo que sufre inseguridad alimentaria.

Las cantinas escolares aportan alrededor del 7% de las calorías de estos hogares y finalmente, los huevos de las gallinas de producción propia complementan la dieta. Los plátanos son el alimento principal del desayuno, el arroz con habichuelas y frutos menores de la comida. Para las cenas no siempre hay asegurado un plato de arroz por lo que a menudo consisten en jugos de frutas recolectadas. El consumo de azúcar, que suele añadirse a los jugos naturales y al café, es muy elevado en entre estas familias, y aporta un porcentaje considerable de calorías a bajo coste.

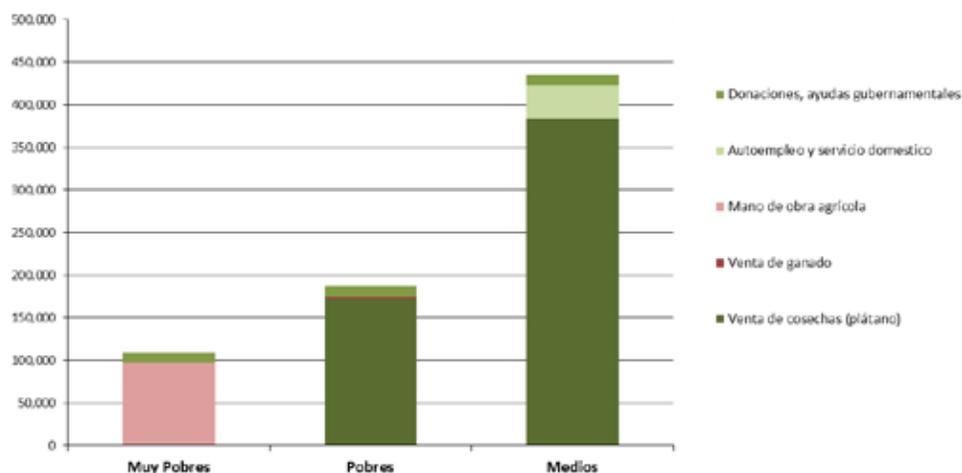
Los hogares pobres compran un porcentaje aún mayor (80%) que los muy pobres. El grueso del presupuesto sirve para comprar alimentos básicos. El resto corresponde a: azúcar, pescado, carne de res, salami, carne de pollo, huevos, leche, víveres y frutos menores y representan el 15% de sus compras. El arroz supone más del 35% de las calorías que consumen, seguido por el plátano (11%) y el aceite (11%), las habichuelas, el pan y el azúcar, serían los siguientes alimentos en cuanto a aporte calórico. La fuente de proteína animal más consumida es la carne de pollo. A parte del plátano, tampoco deben comprar frutos que producen en sus fincas o en los árboles frutales de los patios de las viviendas. Los hijos de estas familias también benefician de las cantinas escolares.

De nuevo, solo el 10% de las calorías que consumen **los hogares medios** provienen de su propia producción de plátanos y del consumo de frutas que recolectan. La principal diferencia entre este grupo y los anteriores está en el consumo de leche que es superior en este grupo.

Sus hijos, al igual que todos los niños que atienden la escuela, reciben el desayuno y el almuerzo.

Sólo los pobres y los medios consumen guándul, más apreciado y caro que las habichuelas. La principal fuente de proteína de los muy pobres es el salami y prácticamente no consumen carne de res, mientras que en el caso de los pobres y medios, la carne de pollo consumida supera la de salami, cuyo consumo iguala a la carne de res. Prácticamente solo los medios consumen pescado. Finalmente, la calidad de algunos productos como salami y arroz, varía de un grupo a otro.

CUADRO 2 – FUENTES DE INGRESOS – BAROHUCO



La información del presente cuadro muestra los ingresos anuales, en pesos dominicanos, de las familias que se sitúan en la media de cada uno de los grupos. Los datos recogen los ingresos del año de referencia, enero a diciembre 2014.

2.8 FUENTES DE INGRESOS

Como se aprecia en el cuadro 2, la venta de plátanos es la fuente principal de ingresos para los agricultores y el factor determinante en el nivel de ingresos. El nivel de ingresos de los medios cuadruplica el de los muy pobres y es más del doble de los pobres.

Los hogares muy pobres dependen casi exclusivamente de la demanda de mano de obra agrícola y tienen como único recurso su propia fuerza de trabajo. En las comunidades más rurales suelen trabajar para productores acomodados, medios y pequeños de su propia comunidad. En las comunidades periurbanas, a veces combinan los trabajos agrícolas con otras actividades no cualificadas, se trata de los llamados “chiriperos”. Los jornaleros trabajan en la siembra (un plátano puede llegar a producir durante cuarenta años, por lo que se van sembrando y renovando pequeñas partes de la parcela de año en año), el riego (un día cada veinte días), el deshierbe (que se realiza cada tres meses), la fertilización (que sigue al riego), el deshoje, el dehije, el destronque y la cosecha (también cada veinte días).

El pago son 250 ó 300 pesos al día y suelen trabajar 6 días por semana, excepto los días de luna llena en que no se trabaja. Por otro lado, el día que se realiza el riego (cada 20 días), deben trabajar más horas por lo que suelen recibir 500 pesos y en ocasiones pueden llegar hasta los 1.000 pesos. Un jornalero suele ingresar entre 70.000 y 90.000 pesos anuales. Algunas familias (entre un 10% y un 20%), consiguen aumentar estos ingresos hasta rozar los 100.000 pesos gracias a pequeñas actividades comerciales de las mujeres o a trabajos domésticos sobretodo las que viven en zonas periurbanas; o bien cuando hay un segundo miembro de la familia (joven) que se involucra en actividades agrícolas de manera más esporádica.

La mayoría de familias son beneficiarias de la red de protección social del gobierno por lo que reciben la tarjeta solidaridad. Se trata de una tarjeta electronica intransferible que permite hacer compras de alimentos en tiendas concertadas por valor de 825 pesos al mes (programa Comer es Primero); además, un número más reducido de familias, también se beneficia del programa de incentivo a la asistencia escolar por la que una familia recibe 300 pesos mensuales por cada hijo escolarizado en primaria; y finalmente gracias al Bono Gas, muchas familias reciben 228 pesos mensuales para el pago de los servicios del hogar (agua, electricidad y gas). El programa de protección social consta de otras ayudas pero estas son las que reciben la mayoría de familias de este grupo en las zonas visitadas.

Los hogares pobres cuentan todos con pequeñas explotaciones agrícolas (plátanos) de entre 2 y 20 tareas y la mayoría están en la franja de 10 a 15 tareas cultivadas. La práctica totalidad de sus ingresos proviene de la venta de plátanos. Una tarea produce una carga cada veinte días que se comercializa por unos 800 a 1000 pesos. La mayoría de ellos, sobretodo los que tienen explotaciones inferiores a 10 tareas trabajan como jornaleros en otros campos de plátanos y los que viven en zonas periurbanas se dedican al “chiripeo” en actividades que no siempre están relacionadas con la agricultura, como por ejemplo la construcción. Además, un pequeño porcentaje de las mujeres contribuye a la economía familiar con negocios de compraventa o trabajando en el servicio doméstico. La contribución de la venta de ganado a la economía familiar es prácticamente imperceptible.

Las familias de este grupo también son beneficiarias de la red de protección social del gobierno (tarjeta solidaridad) en los mismos términos que el resto de grupos.

Los agricultores medios poseen plantaciones de entre 20 y 50 tareas. A diferencia del grupo de agricultores pobres hacen inversiones mayores en insumos agrícolas tales como fertilizantes y pesticidas y tienen más capacidad financiera para renovar las plantas de plátanos viejas. Ello, unido a un mejor acceso al agua, a menudo cuentan con bombas de agua, incide en una mayor productividad que suele alcanzar las dos cargas por tarea cada 20 días. Este grupo también cuenta con otras fuentes de ingresos, por un lado, también son beneficiarios de los programas de protección social, y por otro lado, las mujeres sobretodo, suelen gestionar pequeños comercios o pequeñas actividades comerciales.

Algunas familias reciben remesas de familiares que viven en otras zonas del país, principalmente en Santo Domingo o en las zonas costeras turísticas. El porcentaje estimado de familias que reciben remesas gira entorno al 15%. No se han imputado como ingresos, porque no es representativo de las familias.

2.9 PATRONES DE GASTO

En el cuadro 3 se pueden observar los gastos de los distintos grupos socio-económicos en términos relativos, es decir, en porcentaje del gasto.

En relación a los gastos en alimentos, los gastos en alimentos básicos (cereales, legumbres y aceite) oscilan entre 40.000 pesos (los muy pobres) y 60.000 (los medios) pesos anuales, esto significa una diferencia del 30%. La brecha de gastos en comida se agranda enormemente cuando se compara los gastos totales en alimentos que se mueven desde los 56.000 para los muy pobres, 93.000 para los pobres y 125.280 para los medios, lo que supone que los medios gastan algo más del doble que los pobres en términos absolutos, aún siendo familias con menos miembros. La diferencia principal estriba sobretodo en el mayor consumo de proteína animal y leche. Además, las familias acomodadas consumen más cantidades de legumbres y en general productos de mayor calidad. Al comparar los gastos en términos relativos, las diferencias crecen enormemente, ya que los hogares muy pobres y pobres superan el 50% de su presupuesto en comida (si incluimos el agua para consumo humano), comparado con los medios que no alcanzan el 30%.

Una proporción del gasto en alimentos a esta nivel, significa que tanto los muy pobres como de los pobres tendrán dificultades para cubrir sus otras necesidades básicas y también que serán muy vulnerables al aumento de los precios, sobretodo de alimentos.

Los artículos del hogar incluyen gas o carbon para cocinar, enseres de cocina y productos de limpieza. En esta rúbrica los gastos de los medios triplican los de los muy pobres.

La inversión para la explotación de parcela (insumos agrícolas) recoge el gasto en contratación de mano de obra (el grueso de la partida), así como las herramientas, pesticidas y fertilizantes. La inversión de los agricultores pobres se limita a la contratación de mano de obra cuando hay

actividades que no se pueden cubrir con la mano de obra a nivel familiar, prácticamente no hay gasto en fertilizantes ni pesticidas. En el caso de los medios, la contratación de mano de obra supone el grueso de la partida. Y la diferencia en inversión entre ambos grupos es abismal.

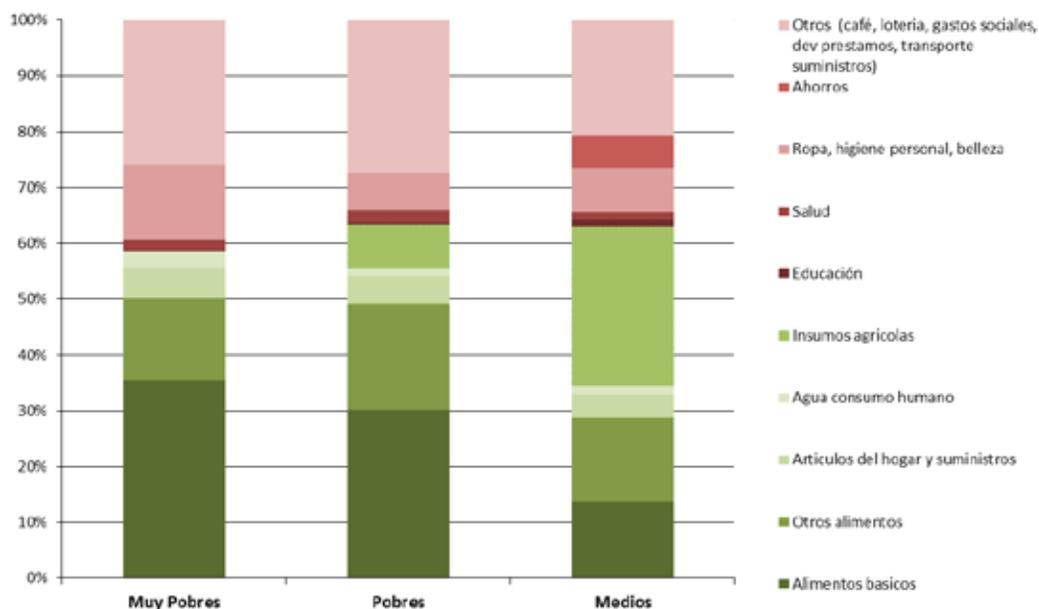
Los gastos en educación son mínimos para el grupo de los muy pobres y pobres y algo más elevados para los medios que mandan a sus hijos a la escuela secundaria y algunos de ellos a sus hijos a estudiar a la Universidad.

Los gastos en salud van de los 2.000 pesos para los muy pobres a los 6.000 pesos para los medios. En ropa, que también incluye gastos de belleza para las mujeres, los acomodados gastan el doble que los pobres y los medios.

La partida otros recoge gastos en café, lotería, gastos sociales (fiestas y bebidas alcohólicas), devolución de préstamos, transporte y suministros. Las principales diferencias en esta partida se encuentran en la partida de suministros por el gasto mas elevado en telefonía móvil de los medios, así como en transporte ya que los medios son propietarios de vehículos que incurren en más gastos. Los agricultores pobres dedican unos 20.000 pesos a la devolución de préstamos.

Finalmente, los medios tienen una capacidad de ahorro de unos 25.000 pesos anuales.

CUADRO 3 – PATRONES DE GASTOS



Estos datos recogen los gastos anuales de cada uno de los grupos socio-económicos en porcentajes para cada una de las principales rúbricas. La información se presenta en porcentajes para reflejar la importancia relativa de cada rúbrica para cada grupo y facilitar las comparaciones entre ellos.

2.10 AMENAZAS PARA LOS MEDIOS DE VIDA, ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA Y PARÁMETROS CLAVE

Las principales amenazas para el sector agrícola son las amenazas como la presente sequía, así como las tormentas tropicales o huracanes que la zona también ha sufrido en los últimos años. Las enfermedades de los plátanos, principalmente la sigatoka negra y el chocolate son también una importante y recurrente amenaza para sus medios de vida. Estas amenazas no afectan sólo a los medios de vida los productores, sino también a los jornaleros ya que se reduce la demanda de mano de obra agrícola.

LAS PRINCIPALES ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA DE LOS HOGARES MUY POBRES Y POBRES SON:

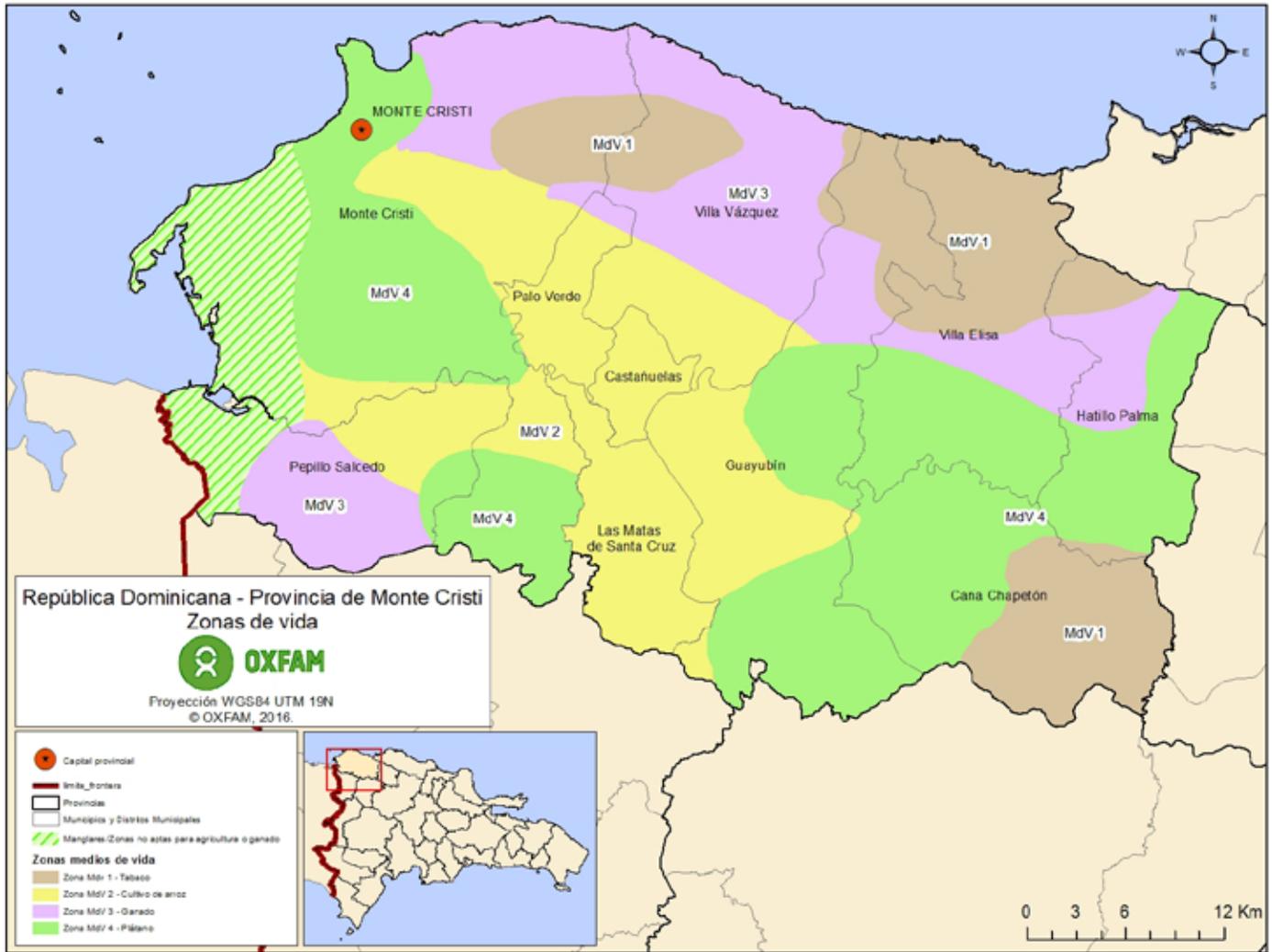
- Cambio de los hábitos alimentarios: sustitución de reducción de las cantidades de alimentos consumidos, sobretodo del grupo de los más caros.
- Reducción de los gastos en ropa, calzado y gastos sociales.
- Aumento del consumo de plátano y de otras frutas que se recolectan
- Compra a crédito en los comercios
- Pequeños créditos para el consumo
- Buscar actividades alternativas de fuentes de ingresos en otros sectores económicos (por ejemplo motoconcho, construcción por parte de los hombres y servicio domestico, pequeño comercio por parte de las mujeres)

LAS PRINCIPALES ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA DE LOS HOGARES MEDIOS SON:

- Venta de Ganado
- Aumento del consumo de productos de cosecha propia como los plátanos u otras frutas
- Reduccion de gastos en ropa, calzado, medicinas, gastos sociales, transporte y teléfono
- Migración de un miembro joven de la familia a otra zona de país
- Compra a crédito en los comercios
- Créditos para el consume
- Buscar fuentes de ingresos alternativas, sobretodo las mujeres (servicio doméstico y pequeño comercio)

PARÁMETROS CLAVE PARA MONITOREAR LA SITUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y DE PROTECCIÓN DE LOS MEDIOS DE VIDA:

CONCEPTO	PARÁMETRO CLAVE - CANTIDAD	PARÁMETRO CLAVE - PRECIO
Producción agrícola	Producción de plátanos Cuando existan comunidades con producción de cultivos que aportan al menos el 20% de los ingresos o de las calorías consumidas, se debería añadir como parámetro	Precio de venta del plátano por parte del productor
Mano de obra agrícola	Demanda de mano de obra agrícola	Montante de la paga diaria
Mercado		Precio del producto básico, principalmente arroz, en el mercado local



Mapa 3: Zonas de medios de vida en la provincia de Montecristi

3. ZONA DE CULTIVO DEL ARROZ EN MONTECRISTI

3.1 INTRODUCCIÓN: LAS ZONAS DE MEDIOS DE VIDA EN LA PROVINCIA DE MONTECRISTI

EXISTEN CUATRO ZONAS DE MEDIOS DE VIDA EN MONTECRISTI:

- La Zona de MdV 1 – cultivo de tabaco se encuentra en las zonas más elevadas de la provincia, en la cordillera norte y al sureste. Las familias viven del cultivo del Tabaco y frutos menores.
- La Zona de MdV 2 – cultivo del arroz se sitúa en la parte central y cuenta con canales de riego que hacen posible la agricultura irrigada. La mayoría de sus habitantes dependen casi exclusivamente del cultivo del arroz.
- La Zona de MdV 3 – cría de ganado vacuno está situada en zonas más áridas de la provincia, la economía de la zona ira entorno a la cría de vacas. El 20% de las vacas son lecheras y el resto de doble propósito y de carne.
- La Zona de MdV 4 – cultivo del plátano abarca el este y el oeste de la provincia, a menudo se cultiva plátano y frutos menores.

Para seleccionar la Zona de MdV para el estudio se siguió la misma metodología que en Bahoruco. Las zonas que presentaban un número más elevado de comunidades de prioridad alta eran la zona de MdV del plátano y la Zona de Mdv del arroz. Se optó por la Zona de medios de vida del arroz porque tiene un número más elevado de pequeños productores, muchas de las plantaciones de plátano de la zona de MdV son gubernamentales y además, permitía tener un conocimiento de otra zona de medios de vida distinta al plátano que ya se examina en Bahoruco.

3.2 DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE MEDIOS DE VIDA

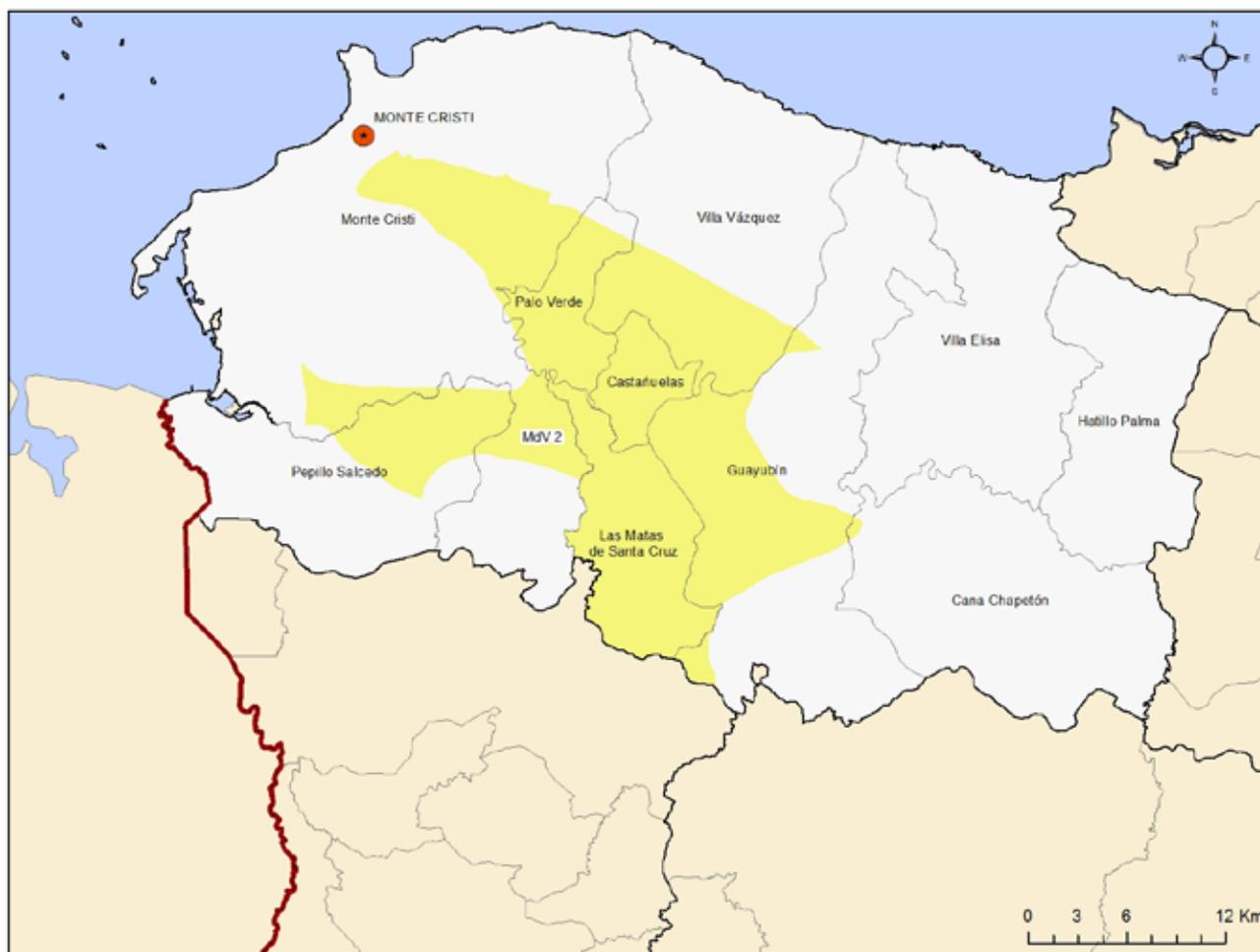
Esta zona está situada al sur de la capital de la provincia y cubre gran parte de la zona central de la provincia. Comprende la totalidad de comunidades de los municipios de Las Matas de Santa Cruz, Castañuelas y Palo Verde, cinco comunidades del municipio de Montecristi (excluida la capital), cinco comunidades y el municipio de Villa Vásquez, 3 comunidades y el municipio de Guayubín, y una comunidad de Pepillo Salcedo. El sur de esta zona de medios de vida linda con la provincial de Dajabón.

La temperatura promedio de 26.5 C, con una precipitación media anual de 700 mm. La zona se sitúa en la cuenca del río Yaque del Norte, la cuenca hidrográfica más grande del país, y disfruta de una red de canales de riego que posibilita la agricultura por riego.

Los huracanes y tormentas tropicales afectan poco en el área de Montecristi, no obstante, el río Yaque del norte se llega a desbordar debido a las crecidas causadas por las lluvias.

La mayoría de las familias de esta zona dependen del cultivo del arroz, ya sea en calidad de agricultores o como jornaleros agrícolas. Además, algunas familias dependen de explotaciones de plátano o del ganado. Las familias acomodadas suelen contar con una economía diversificada a base de cultivo de arroz, plátano (en menor medida), ganado y comercios de insumos agrícolas.

A partir de los años 70 empezaron a llegar familias de otras provincias para explotar terrenos que hasta la fecha no tenían un uso agrícola. En los años 80 con la reforma agrícola del Presidente Balaguer, se adjudicaron parcelas (la mayoría de entre 20 y 40 tareas⁷) para uso agrícola a migrantes de otras zonas del país, para su explotación. Ello conllevó la creación de nuevas comunidades agrícolas dedicadas al cultivo del arroz y en menor medida de frutos menores. En la provincia de Montecristi existen 41 asentamientos campesinos.



7 / 1 Hectárea son 16 tareas

El aumento fulgurante del precio del arroz en el mercado local en 2007 y 2008 impulsó a muchos de los agricultores que hasta la fecha tenía una agricultura diversificada (arroz, habichuelas, verduras) hacia el monocultivo de arroz. Además, muchos se endeudaron para expandir sus cultivos.

3.3 ACCESO A LOS MERCADOS

El mercado binacional de Dajabón, uno de los mayores del país, situado a pocos kilómetros de esta zona en la provincia vecina, es el principal foco para el comercio. Además, cada municipio de la zona (Villa Vasquez, Las Matas de Santa Cruz, Guayubín y Castañuela) cuenta con mercados.

Se trata de una zona pequeña dónde la mayoría de comunidades tienen buen acceso a los mercados, debido a su proximidad y al buen estado de las carreteras. De nuevo, y al igual que en la zona del plátano en Bahoruco, las comunidades más remotas sufren de un relativo aislamiento ya que cuentan con accesos en peor estado, carreteras sin asfaltar, cuyas condiciones empeoran considerablemente en la época de lluvias, además de costes de transporte más elevados. Por ello, la mayoría de las familias pobres y muy pobres optan por comprar en los colmados locales dónde el coste es entre un 20 y un 30% superior.

En relación al mercado del arroz, la cadena del mercado pasa por los siguientes actores: los productores de arroz lo venden a sus financiadores, es decir, a los propietarios de las tiendas de insumos, estos los venden a los molineros- que a menudo son a su vez financiadores de los propietarios de tiendas de insumos-, quienes lo venden a comerciantes locales o a los mayoristas en Santo Domingo, los mayoristas lo venden a los detallistas de la capital o de otras zonas del país, desde dónde llega al consumidor final.

A la hora de vender su producción los agricultores de arroz son cautivos de sus financiadores a quienes están obligados a vender la producción bajo las condiciones que los financiadores fijen. Además, si bien existen asociaciones de productores de arroz en los municipios principales, a nivel de comunidad los productores no están asociados y no existen cooperativas, lo que reduce su capacidad de negociación.

El mercado de mano de obra agrícola es relativamente regular, por lo que no se producen movimientos migratorios cortos a otras zonas cercanas. En todo caso, los jornaleros se emplean en otros cultivos como el plátano.

3.4 CRONOGRAMA DE EVENTOS Y AÑO DE REFERENCIA

Además de los choques arriba presentados, representativos para la mayoría de comunidades de esta zona de medios de vida, algunas comunidades en particular fueron afectadas por otros choques. Por ejemplo en Sanita en las campañas del 2009, 2010 y 2011 la producción estuvo un 50% por debajo de lo normal debido a la mala calidad de las semillas. A finales del 2011 casi la mitad de las familias había emigrado a otras zonas del país. Otras comunidades como Jobo Corcobado han sufrido pestes recurrentes de sogata que han afectado año tras año la producción.

El año de referencia escogido en esta línea de base es **abril 2014 a marzo 2015**⁸ que presenta niveles de producción normales. Cabe que destacar que los tres años anteriores se habían caracterizado todos por niveles de producción por debajo de la media, especialmente el 2013.

AÑO AGRÍCOLA	CHOQUES	NIVEL DE PRODUCCIÓN
De abril 2015 - a marzo 2016	Fenómeno El Niño Sequía: el peor déficit hídrico de los últimos veinte años	La primera campaña agrícola (abril- mayo) fue normal, con una producción de 5 a 6 fanegas ⁹ por tarea. En la segunda campaña agrícola (octubre- noviembre), la mayoría de agricultores (alrededor del 70% de la zona) perdieron la práctica totalidad de la cosecha de octubre- noviembre (se perdió entre el 95%- 100% de la producción). Por lo tanto, la producción anual se redujo a la mitad de la de un año normal. En el momento de realizar la evaluación (marzo 16), solo un pequeño porcentaje de los campos (alrededor del 15%) han sido sembrados.
De abril 2014 a marzo 2015	Fenómeno El Niño. Sequía: el peor déficit hídrico de los últimos veinte años.	Año agrícola normal con una producción de 5 a 6 fanegas por tarea y por campaña agrícola. En la primera campaña del 2015 (abril-mayo), la producción fue normal a pesar del déficit hídrico ya existente.
De abril 2013 a marzo 2014	Plaga del insecto sogata	La primera cosecha fue afectada por una plaga del insecto sogata. Se llegó a cosechar entre el 75% y el 100% de la producción. El precio de compra de los financiadores – debido a la estimación de una tara muy alta- no cubrió los costes de producción. La segunda cosecha dejó un balance de deudas con los financiadores.
De abril 2012 a marzo 2013	Plaga del insecto sogata	Producción por debajo de lo normal. La primera cosecha fue afectada por la sogata: se cosechó un 75% de lo normal.
De abril 2011 a marzo 2012	Roedores	Producción por debajo de lo normal debido a los daños causados por roedores (alrededor de un 20% de pérdidas)
De abril 2010 a marzo 2011		Año agrícola normal con una producción de 5 a 6 fanegas por campaña.

8 / En las zonas con cultivos estacionales, los años de referencia deben seguir los calendarios productivos. Es decir, deben empezar cuando inicia la cosecha principal, o la primera cosecha. En el caso del arroz, la primera cosecha inicia en el mes de abril.

9 / Fanega es igual a 100 kg

CALENDARIO ESTACIONAL



Existen dos estaciones de lluvias: la primera de abril a mayo y la segunda de octubre a inicios de noviembre. La temporada seca va de diciembre hasta mayo.

La mayoría del arroz cultivado tiene un ciclo de cuatro meses. La siembra sigue a la preparación del terreno, y luego llega el abonado, el deshierbe y finalmente la cosecha. La siembra de la primera campaña agrícola es en diciembre-enero y por lo tanto la cosecha se realiza en los meses abril-mayo; la siembra de la segunda campaña se realiza en junio-julio.

No se puede hablar de una época de escasez como tal – que normalmente se sitúa antes de las cosechas- ya que la mayoría de productores se reservan una cantidad suficiente arroz para cubrir las necesidades de todo el año, y las actividades que requieren mano de obra de jornaleros también están relativamente repartidas a lo largo del año. Además, la zona de medios de vida del arroz es contigua a la zona de medios de vida del cultivo del plátano por lo que algunos jornaleros- sobretodo los de origen haitiano- también están involucrados en trabajos en plantaciones de plátanos dónde el trabajo no es estacional.

La producción de leche es más baja durante los meses de diciembre a marzo, aunque esto no apenas tiene impacto en la economía de los grupos socio-económicos mas bajos de la zona de medios de vida del arroz. Las gallinas tienen una producción regular a lo largo del año y su mortalidad aumenta en las estaciones de lluvia o de altas temperaturas. La temporada ciclónica es de junio a noviembre.

El precio de venta del arroz es más elevado cuando inicia la cosecha y va descendiendo a medida que va llegando arroz al mercado.

3.5 DIVISIÓN DE LA POBLACIÓN EN GRUPOS SOCIO-ECONÓMICOS

La línea de base en la zona del cultivo del arroz se ha centrado en tres grupos socio-económicos: muy pobres/jornaleros de origen haitiano, pobres/jornaleros dominicanos, y medios bajos/pequeños productores de menos de 40 tareas. En la zona se han identificado otros dos grupos, los medios, que explotan entre 40 y 500 tareas y los acomodados que poseen de 500 tareas en adelante. El grueso de los propietarios medios y acomodados viven en los municipios cabecera, mientras que en las comunidades rurales la mayoría de los productores de arroz poseen fincas más pequeñas que a menudo les fueron asignadas por el gobierno en los años 80. Los acomodados son los propietarios de las tiendas de insumos agrícolas que a su vez son los que financian a la mayoría de productores y los que luego compran su producción.

El porcentaje de población en cada uno de los grupos resultaría muy distinto si se reflejara de manera desagregada para los municipios cabecera y las comunidades rurales, en estas últimas, el porcentaje del grupo de los medios se vería reducido drásticamente. En cuanto a los acomodados, al igual que en la zona de medios de vida del plátano viven en la capital pero son una fuente de contratación de mano de obra y de crédito para los agricultores.

Del mismo modo, el porcentaje de jornaleros de origen haitiano que viven en las comunidades de la zona de medios de vida del arroz es inferior a la media de la provincia. La mayoría de jornaleros de origen haitiano viven en los bateyes, aledaños a esta zona, y trabajan en su mayoría la explotación de plantaciones de plátano.

El nivel socio-económico viene determinado en primer lugar por la posesión o no de tierras para la explotación. De ahí se deriva una primera división entre jornaleros y propietarios de tierra. Dentro de los jornaleros aparece otro factor diferencial, aquéllos de origen haitiano que suelen realizar actividades menos cualificadas o trabajan en sectores (el plátano) con pagas inferiores a las que suelen recibir los trabajadores dominicanos. En general los pequeños propietarios suelen explotar las parcelas que poseen, mientras que los propietarios medios y acomodados llegan a alquilar terrenos para ampliar sus explotaciones.

La zona está experimentando un proceso paulatino de pérdida de parcelas por parte de los pequeños propietarios y concentración de los terrenos en manos de los acomodados o terratenientes. Las tierras son el aval que usan los pequeños propietarios para conseguir financiación/créditos de los acomodados/propietarios de tiendas de insumos. En caso de impago, los financiadores pueden llegar a ejecutar su derecho a apropiarse de las tierras.

Todos los grupos socio-económicos tienen gallinas para el consumo de sus huevos y ninguno de los grupos suele comercializarlos. Los grupos medios y acomodados también poseen ganado (vacas, cerdos y chivos) tanto para el consumo y venta de leche, como de carne.

El acceso al crédito y la tasa de interés correspondiente es otro elemento determinante de la pobreza. Los jornaleros muy pobres y pobres suelen recurrir a pequeños créditos para el consumo, que consiguen de prestamistas particulares a nivel de comunidad. Los productores pequeños (alrededor de 20 tareas) financian toda la inversión necesaria para la campaña agrícola (mano de obra e insumos) gracias a los créditos de los propietarios de negocios de insumos agrícolas. La mayoría de los agricultores que recibieron las parcelas gracias a la reforma agrícola no cuenta con títulos de propiedad, por lo que no tienen acceso a los créditos de los Bancos privados ni del Banco agrícola. A diferencia de la zona del plátano de Bahoruco, en Montecristi no hay instituciones de micro-créditos vinculadas a ONGs u otras instituciones que concedan créditos a las familias pobres. A medida que crece el tamaño de la explotación agrícola, se abre el abanico de posibilidades de financiación, y además el ratio de inversión que deben financiar con crédito se reduce.

Por un préstamo de 5.000 pesos (inversión necesaria por tarea) hay que pagar 1.500 pesos de intereses al banco agrícola; por la misma cantidad, hay que pagar 2.500 pesos de intereses a un financiador privado, o incluso 3.500 cuando se trata de un crédito a “riesgo”.

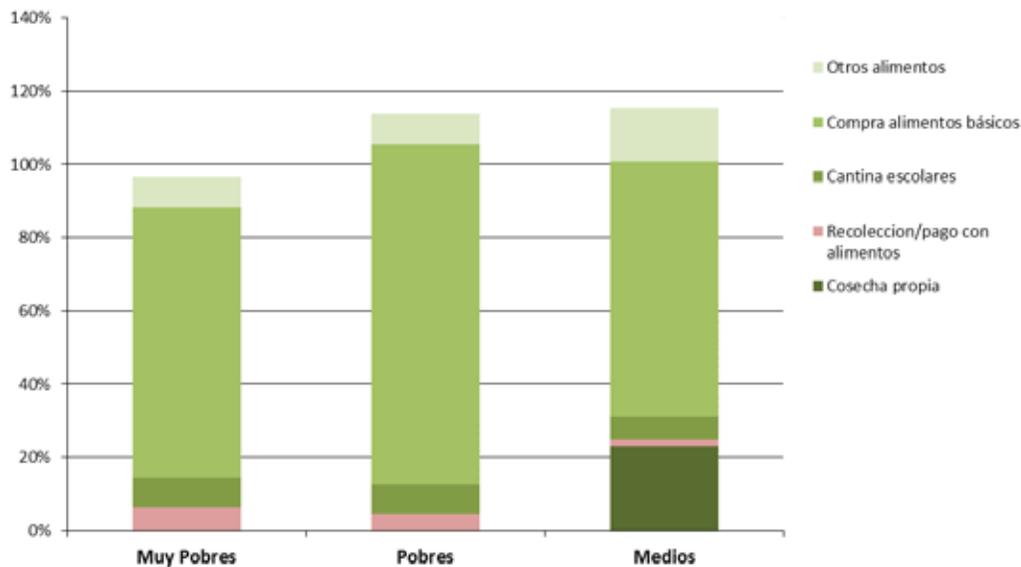
CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS SOCIO-ECONÓMICOS (MONTECRISTI)

Porcentaje	Tamaño del hogar	Terreno cultivado	Tipo de cultivos	Ganado	Aves de corral	Insumos productivos	Acceso al crédito
Muy pobres 9%	5 a 7	No tienen			2 - 5 gallinas		Financiadores particulares. Tipo de interés muy elevado
Pobres 27%	5 a 7	No tienen			3 - 5 gallinas		Financiadores particulares. Tipo de interés muy alto
Medios bajos 25%	5 a 6	1 a 40 tareas	Arroz		5 - 10 gallinas	Motos	Financiadores particulares: los propietarios de las tiendas de insumos.
Medios 37%	4 a 6	40 a 500 tareas	Arroz	15- 30 vacas 2-4 cerdos 4-6 chivos	15-20 gallinas	Vehículos	Financiadores particulares: los propietarios de las tiendas de insumos. Banco agrícola y bancos privados, en un número reducido
Acomodado 2%	4 a 5	+ 500 tareas	Arroz Plátano	100 - 150 vacas 5-10 cerdos	25-50 gallinas	Vehículos, tractores, comercios de insumos productivos	Banco agrícola Bancos privados Los molineros.

3.6 FUENTES DE ALIMENTOS

El cuadro 4 representa el reparto de las fuentes de alimentos para los tres grupos examinados.

CUADRO 4 – FUENTES DE ALIMENTOS MONTECRISTI



El acceso a los alimentos de cada grupo está presentado como porcentajes de kilocalorías, dónde el 100% es igual al estándar mínimo internacional de 2100 kcal/persona/día. Cuando la suma de las distintas fuentes de alimentos es inferior al 100% significa que hay un porcentaje significativo de hogares de ese grupo que sufre inseguridad alimentaria.

El grupo de los muy pobres, jornaleros de origen haitiano, apenas logran cubrir sus necesidades básicas alimentarias. La compra de productos alimentarios supera el 80% de su presupuesto, dónde la práctica totalidad sirve para la compra de alimentos básicos, que en el caso de este grupo se limita a arroz, habichuelas, pan pasta y aceite. El 9% que gastan en otros alimentos se consume básicamente en azúcar, salami, pollo, huevos, cebolla y ajos. La recolección de frutas, principalmente guineo y mango les aporta un 5% de las calorías que consumen. Los amigos o familiares que trabajan en el cultivo de plátanos suelen compartir con ellos plátanos, o bien los consiguen como contrapartida a su trabajo cuando trabajan en plantaciones de plátanos. Finalmente, sus hijos atienden las escuelas públicas locales dónde se benefician del programa de cantinas escolares, a través del cual los niños reciben un desayuno (jugo de fruta y panecillo) y un almuerzo (arroz o pasta con acompañamiento).

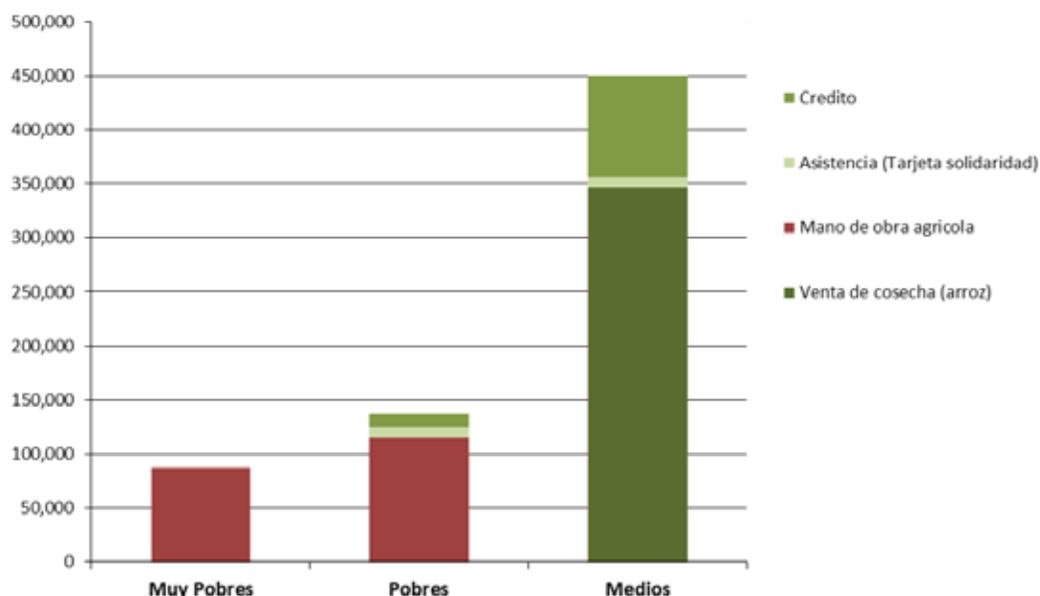
El grupo de los pobres, jornaleros dominicanos, presenta un esquema bastante similar al de

los muy pobres en cuanto a sus fuentes de alimentos. También compran la práctica totalidad de lo que consumen. Sus hijos también benefician de los programas de cantinas escolares y su limitado abanico de fuentes de alimentos se completa con las frutas que recolectan. La principal diferencia entre el grupo de muy pobres y pobres radica en las cantidades de alimentos básicos que compran, ya que el grupo de pobres compra y consume cantidades de alimentos básicos suficientes para cubrir las necesidades mínimas.

En el caso de los hogares del **grupo de los medios**, pequeños productores, todo el arroz que consumen es de su propia producción. El arroz les aporta el 37% de las calorías que consumen. Los productores de los hogares medios reservan suficiente cantidad de arroz para el consumo de sus familias, para semillas e incluso pequeñas cantidades para regalar a familiares que no son productores o familiares (hijos) que viven en otras zonas. Este grupo también tiene acceso a mango, guineos y otras frutas. Cuando viven cerca de plantaciones de plátanos suelen recibir plátanos en forma de regalos de sus vecinos, a quienes ellos le han regalado arroz, a su vez. Sus hijos, al igual que todos los niños escolarizados, se benefician del programa de cantinas escolares. El resto de los alimentos, es decir, todos menos arroz y algunas frutas deben comprarlos, ya que estos agricultores se limitan exclusivamente a la producción de arroz.

En ambas zonas examinadas, el nivel socioeconómico influye en las fuentes de energía alimentaria del hogar. Por ejemplo, en los hogares muy pobres y pobres, los principales contribuyentes son: arroz, azúcar y aceite; mientras en los de mayor nivel socioeconómico el aporte energético es más diversificado, y hay una mayor presencia de verduras y alimentos de origen animal.

CUADRO 5 – FUENTES DE INGRESOSV



La información del presente cuadro muestra los ingresos anuales, en pesos dominicanos, de las familias que se sitúan en la media de cada uno de los grupos. Los datos recogen los ingresos del año de referencia, enero a diciembre 2014.

3.7 FUENTES DE INGRESOS

El grupo de los muy pobres y de los pobres (jornaleros ambos) dependen exclusivamente de la venta de su fuerza de trabajo para conseguir ingresos, mientras que el grupo de los medios genera prácticamente la totalidad de sus ingresos a partir del cultivo del arroz.

Los **jornaleros de origen haitiano** reciben entre 250 y 300 pesos diarios por realizar las labores agrícolas que están peor remuneradas. Los **jornaleros dominicanos** reciben pagos diarios de entre 350 y 400 pesos. La media de días por semana trabajados a lo largo del año varía entre 5 y 6, dependiendo básicamente de la demanda de trabajo estacional relacionada con las actividades vinculadas al cultivo del arroz.

Los **jornaleros dominicanos** suelen trabajar principalmente en el cultivo de arroz en las comunidades dónde residen, mientras que los trabajadores de origen haitiano a menudo combinan el trabajo con labores relacionadas con el cultivo del plátano. Las mujeres de estos grupos no trabajan en labores agrícolas y la mayoría de ellas no generan ingresos adicionales.

Las pagas diarias han sufrido una devaluación en los últimos años. Hasta el 2008 la paga era de 500 pesos diarios, asimismo, la demanda de mano de obra se ha visto reducida paulatinamente en la última década debido a la mecanización de este sector. Por otro lado, la oferta ha aumentado con la llegada de trabajadores del país vecino.

Los jornaleros dominicanos a veces incurren en pequeños préstamos para el consumo que les proveen financiadores privados, normalmente las personas acomodadas de su propia comunidad.

Los pequeños agricultores, aquéllos con menos de 40 tareas, ingresan casi cinco veces más que el grupo de los muy pobres. El grueso de sus ingresos proviene de la venta de arroz, seguido de los créditos con los que financian la totalidad de los insumos necesarios (tanto mano de obra como insumos productivos). Los pequeños productores no tienen acceso a los créditos de las bancas privadas o del banco agrícola. Sus financiadores son los grandes terratenientes con fincas de arroz que a su vez son los propietarios de las tiendas de insumos agrícolas en los municipios principales. Antes de empezar cada una de las campañas agrícolas y medida que van necesitando insumos y efectivo para la contratación de mano de obra los propietarios de los negocios les entregan los productos o el efectivo a los agricultores. Una vez cosechado el arroz, es el propio financiador quién compra el arroz producido. El financiador se encarga de transportar la producción al municipio principal, pesarlo, establecer la tara, y calcular la cantidad a pagar a los productores una vez descontada la deuda. A los insumos agrícolas se les aplica un interés al igual que a los préstamos pecuniarios. A menudo, el interés aplicado a los productos y préstamos se calcula por franjas temporales por lo que los campesinos pueden pagar hasta cuatro y cinco meses de interés por productos que les fueron entregados en la fase final de la campaña agrícola.

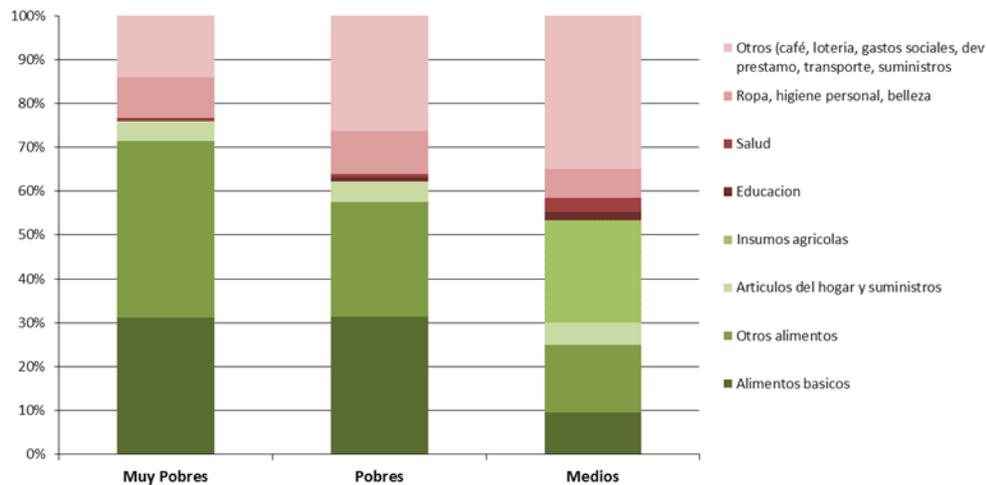
El coste de producción por tarea por campaña agrícola es de 5.000 pesos a los que hay que sumar 2.500 pesos de los intereses del financiador, o incluso 3.500 pesos cuando se consigue financiación en condiciones poco favorables - es decir, cuando el financiador considera que está incurriendo en un riesgo elevado-. Los agricultores que obtienen el crédito de financiadores privados (la inmensa mayoría de los pequeños productores) consiguen un beneficio neto por tarea de 10.000 pesos. Por ejemplo, el beneficio real de un productor de 20 tareas - franja en la que se sitúan la mayoría de ellos- es de unos 200.000 pesos en un año normal.

Los jornaleros de origen haitiano no tienen acceso a la tarjeta solidaridad. Por el contrario, al igual que en la zona de cultivo del plátano de Bahoruco, tanto los jornaleros dominicanos como los pequeños propietarios agrícolas benefician en un porcentaje elevado de los programas de protección social (Comer es Primero, incentivo a la asistencia escolar y Bonogás)

Finalmente, y al igual que en la zona del plátano de Bahoruco, hay familias receptoras de remesas de familiares que viven principalmente en otras zonas del país. Los porcentajes de familias receptoras parecen oscilar entre el 10-15% por lo que no se han computado como ingresos. .

3.8 PATRONES DE GASTO

CUADRO 6 – PATRONES DE GASTOS



Estos datos recogen los gastos anuales de cada uno de los grupos socio-económicos en porcentajes para cada una de las principales rúbricas. La información se presenta en porcentajes para reflejar la importancia relativa de cada rúbrica para cada grupo y facilitar las comparaciones entre ellos.

Los muy pobres, aún presentando una situación de inseguridad alimentaria, gastan el 70% de su presupuesto en comida. En el caso de los pobres, que también tienen que comprar prácticamente la totalidad de alimentos, inclusive arroz, el porcentaje baja hasta el 58%. Los medios consumen arroz propio, por ello, el porcentaje de gasto en comida es mucho menor (25%). En términos absolutos, los muy pobres gastan 63.000 pesos anuales en comida, los pobres, 85.000 y los medios- bajo 107.000 pesos. Las razones de las diferencias son muy similares que en la otra zona de medios de vida analizada, los medios consumen más cantidades por persona, de alimentos de calidades más caras, más proteína de origen animal y leche.

Una proporción del gasto tan elevada en alimentos, significa que sobretodo los muy pobres y también los pobres tendrán serias dificultades para cubrir sus otras necesidades básicas y también que serán muy vulnerables al aumento de los precios, sobretodo de alimentos.

Los artículos del hogar incluyen gas o carbon para cocinar, enseres de cocina y productos de limpieza. En esta rúbrica los gastos de los medios quintuplican los de los muy pobres.

Los medios son los únicos que invierten en insumos agrícolas que corresponden al pago de los jornaleros por la realización de las labores agrícolas, así como las herramientas, pesticidas, fertilizantes, alquiler de maquinaria, etc..

Los gastos en educación son mínimos para el grupo de los muy pobres y pobres, ya que la escuela es gratuita y no supone gastos salvo la compra de uniformes y algo de material escolar. El coste de la educación es más elevado para los medios que mandan a sus hijos a la escuela secundaria y algunos de ellos a estudiar a la Universidad.

Los gastos en salud aumentan considerablemente entre grupos y oscilan de los 2.000 pesos para los muy pobres a los 14.000 para los medios. En ropa, que también incluye gastos de belleza para las mujeres, los medios gastan el doble que los pobres y más del triple que los muy pobres.

La partida otros de los medios corresponde en gran medida al pago de los intereses del préstamo (pagan 50.000 pesos de intereses por un capital de 100.000 pesos, prestados a lo largo de campaña agrícola y devueltos al final de la misma). Esta partida también recoge gastos en café, lotería, gastos sociales (fiestas y bebidas alcohólicas). Las principales diferencias en esta partida se encuentran en la partida de suministros por el gasto más elevado en telefonía móvil de los medios, así como en transporte ya que los medios son propietarios de vehículos que incurren en más gastos. Los agricultores pobres dedican unos 20.000 pesos a la devolución de préstamos.

3.9 AMENAZAS PARA LOS MEDIOS DE VIDA, ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA Y PARÁMETROS CLAVE

Los desastres y las plagas de animales que afectan al arroz son las dos amenazas percibidas como más críticas para los medios de vida. Entre las amenazas destacan la sequía y las inundaciones por desbordamiento del río. En cuanto a las plagas, las más perjudiciales son la sogata que ha afectado seriamente y de forma recurrente a los cultivos en los últimos años y los roedores. De nuevo, estas amenazas no afectan sólo a los medios de vida los productores, sino también a los jornaleros ya que se reduce la demanda de mano de obra agrícola.

Las principales estrategias de supervivencia de los hogares muy pobres y pobres son:

- Reducir el gasto en productos no esenciales como la ropa, el calzado y los gastos sociales.
- Cambio de los hábitos alimentarios: sustitución de alimentos más caros por otros más económicos, reducción de las cantidades de alimentos consumidos, sobretodo del grupo de los más caros.
- Reducción de los gastos en ropa, calzado y gastos sociales.
- Aumento del consumo de frutas que se recolectan
- Compra a crédito en los comercios
- Pequeños créditos para el consumo
- Las principales estrategias de supervivencia de los hogares medios son:
 - Venta de Ganado

- Aumento del consumo de frutas que se recolectan
- Reducción de gastos en ropa, calzado, medicinas, gastos sociales, transporte y teléfono
- Migración de un miembro joven de la familia a otra zona de país
- Compra a crédito en los comercios
- Créditos para el consumo

PARÁMETROS CLAVE PARA MONITOREAR LA SITUACIÓN DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y DE PROTECCIÓN DE LOS MEDIOS DE VIDA:

CONCEPTO	PARÁMETRO CLAVE - CANTIDAD	PARÁMETRO CLAVE - PRECIO
Producción agrícola	Producción de arroz	Precio de venta del arroz por parte del productor
Mano de obra agrícola	Demanda de mano de obra agrícola	Montante de la paga diaria
Mercado		Precio de venta del arroz al consumidor final

4. IMPACTO DEL DESASTRE: SITUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y ECONÓMICA Y CAPACIDAD DE RECUPERACIÓN

4.1 DESCRIPCIÓN DEL IMPACTO DE LA SEQUÍA EN LA ZONA DE MEDIOS DE VIDA DEL CULTIVO DEL PLÁTANO, BAHORUCO

En esta zona, la producción de plátano ya presentó valores por debajo de lo normal a lo largo del 2014 (entre un 20% y un 30%), siguió decreciendo a lo largo del 2015 hasta llegar a septiembre en que la mayoría de agricultores ya no produjeron plátano para la venta.

Durante los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre, la venta plátano para la comercialización fue nula, aunque algunos productores consiguieron vender pequeñas cantidades de rabisa (plátano de segunda categoría) durante los meses de julio y agosto. La venta de este producto no llegó a cubrir los gastos de explotación.

El aumento del precio de venta del plátano, compensó ligeramente la caída de la producción, pero aún así, los ingresos se mantuvieron muy por debajo de lo normal.

En paralelo, la **contratación de mano de obra** para mantener las plantaciones productivas también se ajustó. Hasta junio, los propietarios de la parcelas mantuvieron el mismo nivel de cuidados y por lo tanto el mismo nivel de contratación de jornaleros. A partir de julio y hasta diciembre el nivel de contratación cae a alrededor del 40%. Los productores ya no eran capaces financieramente de mantener los mismos cuidados.

A partir de enero del 2016 alrededor de un 40% de los productores, los que han mantenido sus fincas recupera el nivel de ventas hasta un 30%.

El siguiente gráfico muestra una estimación de la evolución de la producción, el precio de venta, los ingresos y la contratación de mano de obra a lo largo del 2015 hasta la fecha. .

Mes	Ene	Feb	Mar	Abril	Mayo	Junio	Julio	Ago	Sept	Oct	Nov	Dic	Ene 16	Feb 16
Producción	70%	70%	70%	60%	20%	20%	10%	5%	0	0	0	0	40% prod 30%	40% prod 30%
Precio/carga	800	800	800	1000	1500	1500	2600	2700	2700	2700	2700	2700	2500	1400
Ingresos	70%	70%	70%	75%	37%	37%	32%	17%	0	0	0	0	40% ing80%	40% Ing 60%
Mano de obra contratada	100%	100%	100%	100%	100%	100%	40%	40%	40%	40%	40%	40%	50%	50%

Los costes de producción de una finca de plátanos son fijos. A partir del mitad del 2015 en que la producción está alrededor del 30%, la explotación de las fincas empezó a ser deficitaria para sus propietarios. A parte de reducir el número de jornaleros contratados, muchos propietarios empezaron a invertir sus ahorros y/o consiguieron créditos para el mantenimiento de las fincas y los gastos de consumo de los hogares. A partir del mes de octubre, alrededor del 30% de los productores, normalmente los que se encuentran más alejados de las fuentes de agua y por lo tanto tiene más dificultades para el riego, ha perdido muchas plantas de plátano y/o ya no puede sostener sus fincas por falta de fondos y abandona el cuidado de las plantaciones.

Además de la caída en de la producción de plátano, los hogares medios que seguían poseyendo vacas perdieron la mayoría de cabezas de ganado, algunas murieron debido a la sequía, otras las han vendido o han sufrido robos. En algunas comunidades las aves de corral también se han reducido drásticamente las familias han preferido consumirlas ante la escasez de recursos y el riesgo de robo.

Finalmente, esta situación se ha visto agravada por la inflación que han sufrido los precios de la mayoría de alimentos básicos a lo largo del 2014 y 2015. Según los datos publicados por el Banco Central de la República Dominicana la inflación interanual del grupo de alimentos a Diciembre 2015 fue del 7.69. En el caso del arroz y de las habichuelas, dos de los alimentos básicos en la dieta de los hogares del estudio, la inflación en estas comunidades fue del 21% y del 100% respectivamente. El plátano fue uno de los productos que mas se encareció en el 2015, llegando a triplicar su precio. El aumento del plátano no tuvo impacto en el presupuesto de las familias del sector de producción de plátano que siguieron consumiendo plátano- aunque en menores cantidades- de manera gratuita de las fincas.

Sólo los grandes productores cuentan con seguros para la producción. Las pérdidas por sequía no están

contempladas como causa de indemnización, por lo que los agricultores no han sido indemnizados por las pérdidas.

Ante esta situación, los productores y los jornaleros adoptaron una serie de **estrategias de supervivencia** que les permitieran sobrellevar la situación de crisis. Las estrategias de supervivencia han sido clasificadas en estrategias reversibles o positivas, aquéllas que sirven para afrontar choques pero que no tienen un impacto negativo en los medios de vida a largo plazo; estrategias de supervivencia irreversibles, son las que al contrario de las anteriores, cuando se emplean se está menoscabando la sostenibilidad de los medios de vida en el largo plazo, e indican que existe una situación de gravedad, finalmente, las estrategias de alto riesgo que son principalmente actividades ilegales, a las que los hogares recurren cuando ya han agotado el resto de estrategias, son indicativas de crisis.

ESTUDIO DEL CASO DEL IMPACTO DE LA SEQUÍA

El barrio de San Rafael, en la comunidad de las Tejas, consta de 27 familias dominicanas de ascendencia haitiana que fueron reasentadas y dotadas de viviendas nuevas después de destrucción de sus viviendas debido a la tormenta Noel. La mayoría cultivan sus propias pequeñas parcelas de plátano. Como consecuencia de la sequía, a partir de mediados del 2015 sus plantaciones dejaron de producir plátano para la venta y apenas producían rabizas para el consumo de las familias. En los meses más duros, de septiembre a noviembre, se estuvieron alimentando a base de las rabizas de sus conucos que era la base del desayuno diario, se almorzaba uno de cada dos días a base de un plato de arroz y no se cenaba. Para poder sobrevivir, los jóvenes han emigrado a Santo Domingo o a la zona costera de manera provisional en espera de que regresen las lluvias y puedan volver a cosechar. Otra estrategia de supervivencia que adoptaron fue la venta de carbón, que además de muy dura físicamente, conlleva serios riesgos, ya que es ilegal. Estas dos estrategias les han permitido aumentar la ingesta de alimentos, que se sigue manteniendo por debajo de lo normal: ya no consumen res (antes 3 libras semanales), ni bacalao (antes 3 libras semanales) ni papas. El arroz se ha reducido de 35 a 20 libras semanales, el pollo de 6 a 3 libras semanales, las habichuelas de 4 a 3 libras a la semana, la yuca de 14 Ud. a 2 Ud. semanales. También han reducido el consumo de verduras pero siguen consumiendo los mismo huevos.

ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA:

Como se puede observar, algunas familias han tenido que adoptar estrategias de supervivencia negativas tales como la venta de insumos productivos, o la reducción del consumo de alimentos hasta niveles por debajo de las cantidades mínimas necesarias. También se han identificado estrategias de crisis como el robo de ganado o la producción de carbón. Es difícil cuantificar el porcentaje de familias que incurrió en estas estrategias, por ejemplo, la venta o consumo de la totalidad de cabezas de ganado o animales de corral parece haber sido adoptada por una mayoría de familias y el robo de ganado o de alimentos (sobretudo plátano) también ha sido frecuente. El hecho de que las familias hayan tenido que recurrir al robo de alimentos es indicativo de la incapacidad y desesperación de algunas familias para poder abastecerse de comida.

	JORNALEROS	PRODUCTORES
Estrategias de supervivencia reversibles	<p>Reducción de gastos en ropa, calzado, medicamentos, cerveza y lotería.</p> <p>Reducción de la calidad, cantidad y número de comidas</p> <p>Empeño de equipamientos y mobiliario doméstico (televisión, cama, enseres de cocina, etc..)</p> <p>Alrededor del 10% pidieron préstamos para el consumo</p> <p>Las mujeres (alrededor de un 20%) fueron a trabajar en el servicio doméstico en las ciudades cercanas.</p> <p>Migración temporal de los miembros jóvenes de las familias a Santo Domingo o a la costa (entre un 20% y 30% de los hogares)</p>	<p>Reducción de gastos en ropa (se compró en la reguera, de segunda mano), las medicinas se compraron en boticas populares, reducción del gasto en teléfono. Se dejó de participar en paseos comunitarios y se abandonó el consumo de alcohol.</p> <p>Se redujo el consumo de carne y productos más caros.</p> <p>Las mujeres empezaron negocios informales como la venta de pan, maíz, arepa, etc.. o a trabajar en el servicio doméstico.</p> <p>En algunas comunidades las familias se prestaron dinero para poder mantener la producción del plátano o invertir en pequeños negocios.</p> <p>Préstamos con la Banca solidaria u otras instituciones de micro-créditos para el mantenimiento o rehabilitación de las fincas</p> <p>Préstamos con financieros privados.</p> <p>Algunos hombres trabajaron para el Consorcio azucarero o para otros productores.</p> <p>Los hogares que tenían familiares en otras partes del país han estado recibiendo remesas. Los que tienen familiares en el extranjero ,principalmente en España, no han recibido debido a la propia situación de precariedad que viven en España a raíz de la crisis.</p>
Estrategias de supervivencia irreversibles	<p>En algunas familias, el consumo de alimentos se ha visto reducido hasta niveles por debajo de 2.100 Kcal/pers/día</p>	<p>Se ha reducido la cantidad de alimentos básicos como el arroz en un 25%.</p> <p>Venta de la totalidad de las cabezas de ganado vacuno</p> <p>Venta de automóviles y furgonetas</p>
Estrategias de alto riesgo	<p>Talla de árboles para producir carbón (actividad ilegal) por parte del grupo de los muy pobres.</p> <p>Robo de ganado, aves de corral y huevos</p> <p>Robo de productos del campo, sobretudo rabisas de plátano</p>	

4.2 CUANTIFICACIÓN DEL IMPACTO DEL DESASTRE EN LAS FUENTES DE ALIMENTOS E INGRESOS: SEGURIDAD ALIMENTARIA Y ECONÓMICA DE LOS HOGARES.

El siguiente diagrama muestra de manera esquemática el modelo conceptual la metodología del AEH para poder calcular el impacto del desastre y predecir si los hogares serán capaces de cubrir sus gastos y mantener sus medios de vida como en años normales, o por lo menos por encima de las umbrales mínimos, o si por el contrario necesitarán de ayuda externa.

La figura integra también los parámetros y datos usados para la especificación del problema y la cuantificación de las estrategias de supervivencia para la zona del cultivo del plátano a raíz de la sequía.

LA SITUACIÓN NORMAL

LÍNEA DE BASE

Datos recogidos para el período de referencia enero 14-enero 15 presentados en la primera parte del informe.

Para la cuantificación y representación gráfica, se calcula la suma de ingresos en efectivo y alimentos que producen, recolectan o les entregan como pago, en un año normal

LA SITUACIÓN POST-DESASTRE

IMPACTO DEL DESASTRE

Especificación del problema:

Producción de plátano:

27% en comparación con un año normal

Contratación de mano de obra agrícola:

61% comparado con el año de referencia

ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA

20% de los hogares ingresan 4.000 pesos mensuales con nuevas actividades que realizan las mujeres [a partir de septiembre]

100% de los hogares jornaleros ingresan 900 pesos mensuales en mano de obra en otros sectores [a partir de septiembre]

20% de los pequeños propietarios ingresan 4.000 pesos mensuales como mano de obra contratada [a partir de septiembre]

El 20% de la familias reciben remesas por valor de 2000 pesos mensuales [a partir de septiembre]

CAMBIOS EN LOS PRECIOS

Inflación interanual de los productos de alimentación en un 7,69; inflación del arroz 20%; habichuelas 100%

SEGURIDAD ECONÓMICA

El umbral de protección de los medios de vida, además de los gastos necesarios para asegurar la supervivencia [alimentación] incluye los gastos para mantener los medios de vida en el largo plazo y cubrir las necesidades básicas, según los estándares locales (insumos agrícolas, gastos en educación y salud, gastos en transporte, etc...). Este segundo umbral correspondería a la seguridad económica.

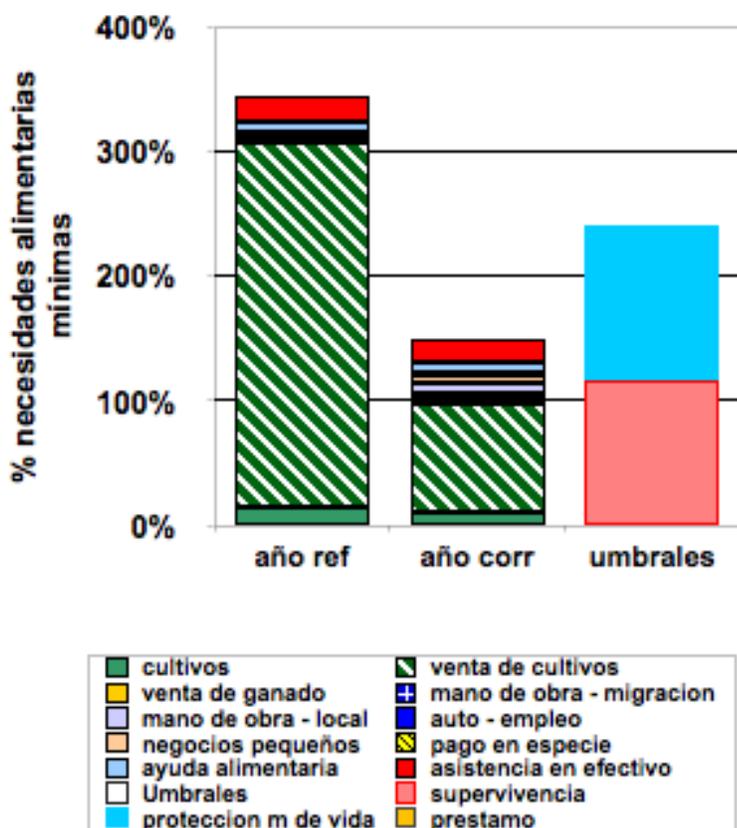
SEGURIDAD ALIMENTARIA

umbral de supervivencia, representa el total de alimentos e ingresos en efectivo necesarios para cubrir el estándar de 2.100 kilocalorías por persona y por día, además del coste de agua para consumo humano y otros productos necesarios para preparar la comida [gas o carbon, detergentes y enseres de cocina].

Finalmente, la parte inferior de la barra derecha, de color rosa, es el umbral de supervivencia, que mide si los hogares son capaces de conseguir 2.100 kcal por persona y día, con el principal alimento básico, de nuevo el arroz. Y la barra azul mide si son capaces de cubrir el resto de sus necesidades básicas como educación, salud, ropa, mantenimiento de los medios de vida, etc..

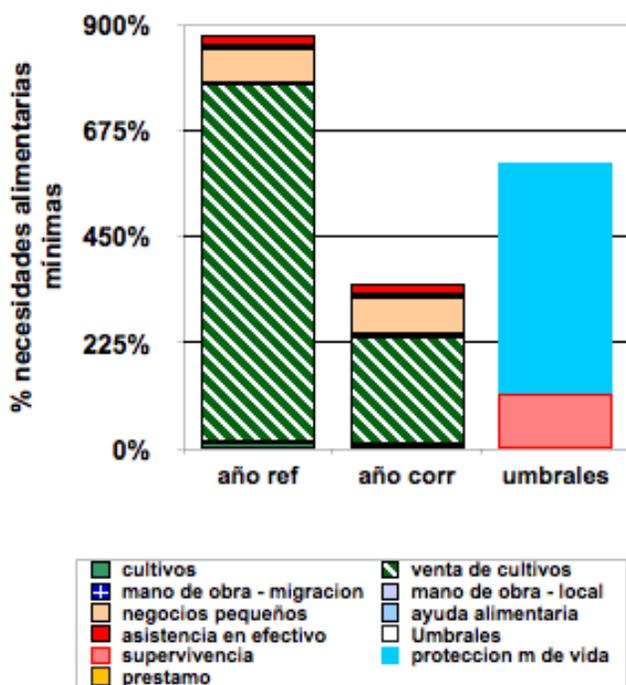
En el caso de los jornaleros, el gráfico muestra que no son capaces de cubrir sus necesidades mínimas básicas. El modelo no permite discernir cuáles son los gastos a los que las familias están renunciando. En el caso de los jornaleros, la información recogida en las estrategias de supervivencia nos indica que habían reducido drásticamente los gastos en ropa, los gastos sociales, y sobretodo los gastos en alimentación. Dado la estructura de gastos de estas familias, dónde el 50% de los gastos son para alimentación y las informaciones recogidas en el terreno sobre reducción de gastos en comida, es posible pensar, que algunas familias no son capaces de garantizarse su propia seguridad alimentaria. Por ejemplo, es posible que hayan tenido que invertir bastante en transporte para desplazarse a trabajar o a la búsqueda de trabajo y que este gasto haya sido en detrimento de la compra de comida. La brecha económica que presentan, es decir, la cantidad de pesos estimados para que fueran capaces de cubrir sus necesidades mínimas básicas es de 90.000 pesos. **Esta situación requiere asistencia para que puedan cubrir sus necesidades básicas.**

SITUACIÓN ACTUAL PARA EL GRUPO DE LOS HOGARES POBRES



En el caso de los hogares pobres, el grueso de la suma de ingresos y alimentos procede de la venta de plátano. Con la caída de la producción registrada el último año, esta rúbrica se reduce a un tercio. La siguiente fuente principal de ingresos es la tarjeta solidaridad, aunque contribuye al presupuesto del hogar en una proporción muy menor. La sustancial caída de los ingresos de la venta de plátanos, no ha podido ser compensado con la adopción de las distintas estrategias de supervivencia como la venta de ganado, remesas recibidas de familiares que han ido a trabajar a otras partes del país, venta de mano de obra local por parte del cabeza de familia u otros miembros y autoempleo por parte de las mujeres. Los hogares de este grupo tienen un importante déficit respecto al umbral de protección de medios de vida (casi un 200%). Seguramente, salvo que consigan financiación externa, les va a ser difícil contar con los recursos necesarios para mantener, rehabilitar o recuperar la explotación de sus fincas. Es posible que reserven parte de su presupuesto para invertir en las fincas, pero en este caso, seguramente será en detrimento de una alimentación suficiente durante algún tiempo. La brecha económica de este grupo es de 60.000 pesos. Esta situación requiere asistencia para la recuperación de los medios de vida de aquellos hogares que no puedan conseguir créditos o bien que no los puedan conseguir en condiciones que no pongan en riesgo la sostenibilidad futura de la economía familiar.

SITUACIÓN ACTUAL PARA EL GRUPO DE LOS MEDIOS



Estas familias tienen un umbral de protección de medios de vida mucho más alto que el resto de grupos. Ello es debido sobretodo a que el nivel de inversión en sus fincas es mucho mayor, tanto en niveles absolutos, ya que tienen fincas más extensas, como el ratio de inversión por tarea.

Después de la sequía, si comparamos su situación con los hogares muy pobres, y sobretodo los pobres, los medios están más alejados del umbral de supervivencia, es decir, hay menos riesgo de que “pasen hambre”. No obstante, también presentan un considerable deficit en el umbral de protección de medios de vida (una brecha de 130.000 pesos). Esto supone que estas familias tampoco son capaces de cubrir todas sus necesidades básicas ni de mantener sus medios de vida, por lo que tendrán que hacer elecciones y renuncias sobre los gastos que necesitan acometer, por ejemplo, sobre si seguir mandando a su hijo a la escuela secundaria o a la universidad, mantener o recuperar sus plantaciones, recortar gastos en ropa, eliminar los alimentos más caros, etc... Como se ha comentado, el riesgo de inseguridad alimentaria en este grupo es menor, pero en cualquier caso, la recuperación económica de este grupo puede ser mucho más lenta de lo deseable si no son capaces de recibir préstamos en buenas condiciones y/o asistencia externa para recuperar sus medios de vida.

Como conclusión en cuanto a la situación de seguridad alimentaria y económica y a la capacidad de mantenimiento o recuperación de los medios de vida de los hogares de la zona de medios de vida en Bahoruco, cabe destacar que los deficits en relación a los umbrales de protección de medios de vida son considerables, sobretodo en relación al grupo de los pequeños propietarios, los pobres y los jornaleros. Un déficit en los umbrales de protección de medios de vida significa que existe una situación de emergencia en la que es necesario intervenir. El grupo más susceptible de necesitar ayuda es el de los pobres (el más cercano al umbral de supervivencia) y los muy pobres. Una intervención para apoyar a la recuperación de los medios de vida de los hogares pobres y medios, beneficiaria también directamente a los jornaleros, el grupo de los muy pobres, cuyos ingresos provienen de la contratación de mano de obra agrícola.

4.3 DESCRIPCIÓN DEL IMPACTO DE LA SEQUÍA EN LA ZONA DE MEDIOS DE VIDA DEL CULTIVO DEL ARROZ, MONTECRISTI

En esta zona, irrigada gracias a un sistema de presas y canales, la escasez de lluvias del 2015 no tuvo ningún impacto en la primera campaña agrícola que se cosechó en abril y mayo con niveles de producción normales. Por el contrario, en la segunda campaña agrícola, el 75% de los productores perdió entre el 95-100% de la producción. Se realizaron todas las labores e inversión en la preparación de las tierras, siembra, aplicación de los fertilizantes y deshierbe, pero la planta no llegó a producir grano. Por lo tanto, en la campaña agrícola abril 2015- marzo 2016, la mayoría de productores (alrededor del 75%) han producido el 50% en relación a un año normal.

Debido a la pérdida de la cosecha, los pequeños propietarios no han sido capaces de devolver la deuda a sus financiadores. Se trata de los pequeños agricultores, que en su mayoría tienen parcelas donadas por el gobierno durante la reforma agrícola de los años 80 y que no cuentan con títulos de propiedad. Por ello, prácticamente solo tienen acceso a créditos de financiadores privados: los propietarios de las tiendas de insumos productivos, que a su vez son terratenientes que cuentan con explotaciones arroceras. Estos terratenientes son los que compran la producción de arroz a los pequeños y medianos productores, de dónde descuentan la deuda. Como la producción fue nula, los pequeños agricultores han sido incapaces de hacer frente al pago de la deuda. Lo cual acarrea distintas consecuencias: 1) pone en riesgo su propiedad y futura explotación de sus fincas, ya que las fincas son la garantía del préstamo. No fue posible obtener datos precisos sobre el número de agricultores que han debido saldar un crédito con sus tierras a raíz de la sequía, pero si se pudo observar un proceso de centralización de la propiedad en manos de terratenientes que van ampliando sus propiedades

como resultado del cobro de deudas con tierras. Por ejemplo, en una de las comunidades visitadas, Jobo, el 40% de los pequeños propietarios habían perdido sus fincas para saldar deudas en los últimos años. 2) dificulta que el pequeño propietario pueda conseguir otro crédito para la siguiente campaña, y en caso de que lo consiga, es probable que el tipo de interés sea aún más gravoso; 3) va a perpetuar a los pequeños propietarios en un círculo insostenible de deudas en el largo plazo.

Por otro lado, los terratenientes también acarrear problemas de liquidez, ya que la mayoría de sus clientes, los agricultores, no les han devuelto los préstamos.

En definitiva, la falta de disponibilidad y de acceso a créditos en buenas condiciones, o simplemente de acceso a créditos, puede suponer una verdadera barrera a la recuperación económica de los pequeños propietarios.

Además muchos productores han tenido que afrontar un gasto adicional que es la compra de arroz.

En el caso de los jornaleros, hasta septiembre de 2015 la demanda de mano de obra fue igual que en un año normal, pero a partir de ese mes se vió reducida drásticamente.

Al igual que en la zona de Bahoruco los precios, y en concreto los precios de alimentos básicos como el arroz, las habichuelas y los plátanos han aumentado en un 21%, 100% y más del 200%, respectivamente. La mayoría de las familias dejó de consumir arroz.

Como en Bahoruco, sólo los grandes productores cuentan con seguros para la producción. Las pérdidas por sequía no están contempladas como causa de indemnización, por lo que los agricultores no han sido indemnizados por las pérdidas.

Ejemplo de reducción del consumo de comida de pequeños productores en Jobo Corcobado:

Se ha dejado de consumir plátano, papa, yuca y pollo. Se han sustituido los víveres por pan. El arroz se ha reducido de 3 libras a 2 libras, las habichuelas de 4 a 1 libra, se consume $\frac{1}{4}$ del aceite, $\frac{1}{4}$ de leche, la mitad de huevos y la mitad de cebollas.

LAS ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA OBSERVADAS EN LA ZONA DEL ARROZ SON LAS SIGUIENTES:

	JORNALEROS	PEQUEÑOS PRODUCTORES
Estrategias de supervivencia reversibles	<p>Reducción de gastos en ropa, calzado, medicamentos, cerveza y lotería.</p> <p>Reducción de la calidad, cantidad y número de comidas</p> <p>Trabajo en otros sectores</p> <p>Endeudamiento: antes pedían 3-4000 al año; ahora 7.000</p>	<p>Reducción de gastos en ropa (se compró en la reguera, de segunda mano), las medicinas se compraron en boticas populares, reducción del gasto en teléfono. Se dejó de participar en paseos comunitarios y se abandonó el consumo de alcohol.</p> <p>Se redujo el consumo de carne y productos más caros.</p>
Estrategias de supervivencia irreversibles	<p>En algunas familias, el consumo de alimentos se redujo temporalmente hasta niveles por debajo de 2.100 Kcal/pers/día</p>	<p>Se ha reducido la cantidad de alimentos básicos como el arroz en un 25%.</p> <p>Venta de parte de las parcelas para hacer frente al pago de deudas y/o gastos de consumo</p> <p>Venta de motos, automóviles y furgonetas</p>
Estrategias de alto riesgo	No se identificaron estrategias de alto riesgo.	

4.4 CUANTIFICACIÓN DEL IMPACTO DEL DESASTRE EN LAS FUENTES DE ALIMENTOS E INGRESOS: SEGURIDAD ALIMENTARIA Y ECONÓMICA DE LOS HOGARES.

LA SITUACIÓN NORMAL

LÍNEA DE BASE

Datos recogidos para el período de referencia abril 2014 a marzo 2015 presentados en la primera parte del informe.

Para la cuantificación y representación gráfica, se calcula la suma de ingresos en efectivo y alimentos que producen, recolectan o les entregan como pago, en un año normal

LA SITUACIÓN POST-DESASTRE

IMPACTO DEL DESASTRE

Especificación del problema:

Producción de arroz:

50% en comparación con un año normal

Contratación de mano de obra agrícola:

59% comparado con el año de referencia

ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA

20% de los hogares muy pobres ingresan 2.000 pesos mensuales con nuevas actividades que realizan las mujeres (a partir de diciembre)

100% de los hogares jornaleros ingresan 1200 pesos mensuales en mano de obra en otros sectores (a partir octubre)

20% de los pequeños propietarios ingresan 1200 pesos mensuales como mano de obra contratada (a partir de diciembre)

Préstamos en el grupo de muy pobres y pobres.

CAMBIOS EN LOS PRECIOS

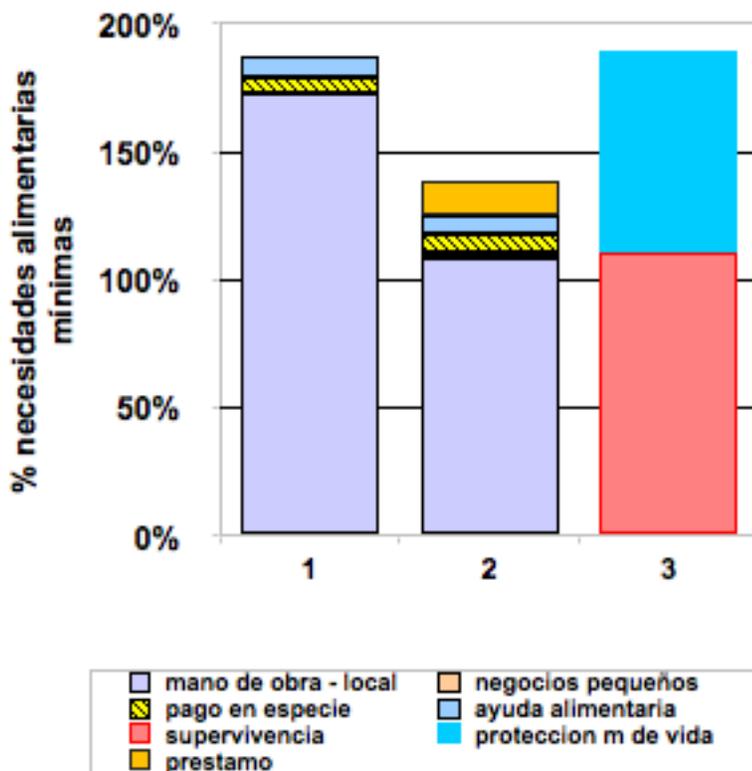
Inflación interanual de los productos de alimentacio en un 7,69; inflación del arroz 20%; habichuelas 100%

SEGURIDAD ECONÓMICA

El umbral de protección de los medios de vida, además de los gastos necesarios para asegurar la supervivencia (alimentación) incluye los gastos para mantener los medios de vida en el largo plazo y cubrir las necesidades básicas, según los estándares locales (insumos agrícolas, gastos en educación y salud, gastos en transporte, etc...). Este segundo umbral correspondería a la seguridad económica.

SEGURIDAD ALIMENTARIA

umbral de supervivencia, representa el total de alimentos e ingresos en efectivo necesarios para cubrir el estándar de 2.100 kilocalorías por persona y por día, además del coste de agua para consumo humano y otros productos necesarios para preparar la comida (gas o carbon, detergentes y enseres de cocina).

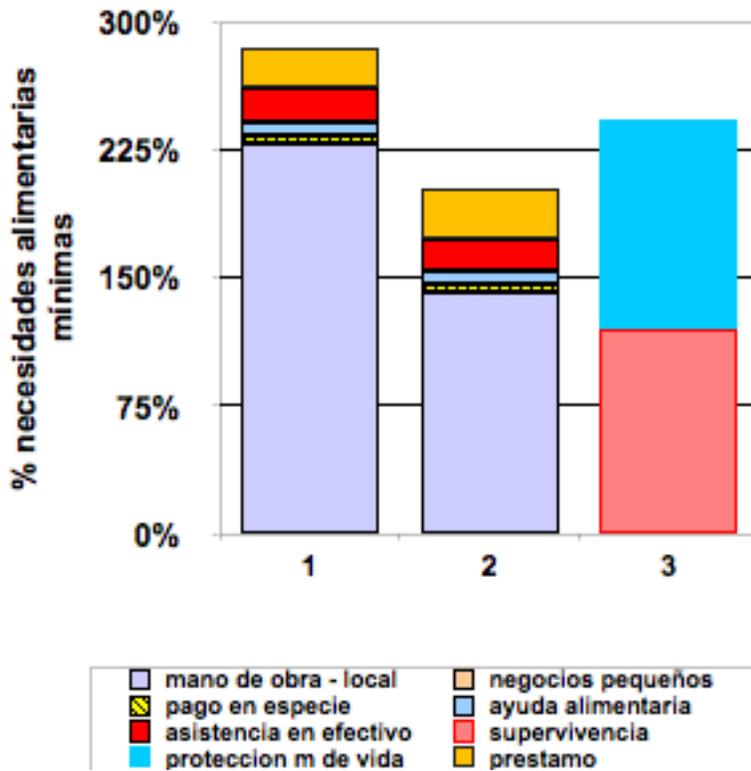


Lo primero a destacar en este grupo es que la suma de alimentos e ingresos del año de referencia iguala al umbral de supervivencia. Esto significa que no existe ningún gasto superfluo en el año de referencia, es decir, todos los gastos que acometen son gastos estrictamente necesarios y da una indicación del nivel de precariedad sostenido de este grupo.

Los jornaleros de origen haitiano consiguen prácticamente la totalidad de la suma de sus ingresos y comida con la venta de su fuerza de trabajo. El pago en especies o recolecta de fruta y las cantinas escolares representan ambas un porcentaje pequeño del total.

La sequía les ha supuesto una reducción de los días trabajados, con la consecuente caída de ingresos (alrededor del 70% de la suma de ingresos y comida) que les situó al borde del umbral de supervivencia. En respuesta, algunas mujeres han realizado actividades comerciales para generar ingresos y los hombres consiguen trabajar esporádicamente en otro sector. La mayoría de ellos han conseguido créditos con prestamistas locales para el consumo. Aún así, se mantienen cercanos al umbral de supervivencia. La brecha económica es de 28.000 pesos. La precaria situación de este grupo requiere asistencia en el corto plazo, que les permita cubrir sus necesidades económicas, incluyendo las necesidades alimentarias que seguramente presentan deficit.

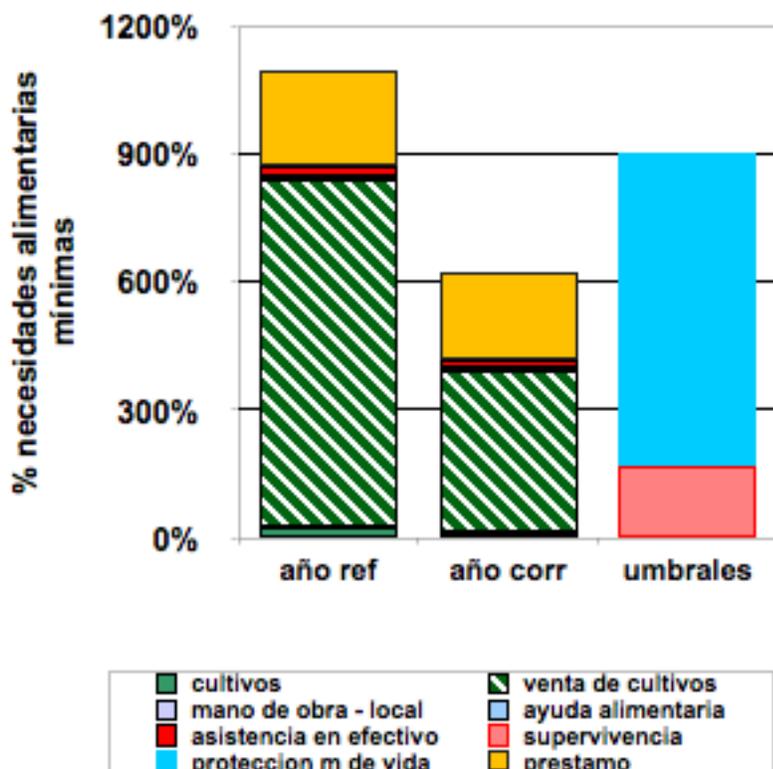
SITUACIÓN ACTUAL PARA EL GRUPO DE LOS JORNALEROS DE ORIGEN DOMINICANO, POBRES



Al igual que en el caso de los jornaleros haitianos, el grueso de la suma de ingresos y alimentos proviene de la venta de su mano de obra. La siguiente fuente en importancia son los préstamos para el consumo. Finalmente, el pago en especie/recolección de frutas, la alimentación de sus hijos en las cantinas escolares, y la tarjeta solidaridad complementan sus fuentes de ingresos y gastos. En años normales, este grupo se sitúa por encima del umbral de protección de medios de vida gracias a la tarjeta solidaridad y a los créditos al consumo.

La sequía y la subsecuente reducción de los ingresos les han situado por debajo del umbral de protección de los medios de vida, a pesar de que muchas familias han conseguido aumentar ligeramente sus créditos al consumo. Con el actual nivel de ingresos, unas condiciones abusivas de intereses combinados con plazos cortos de devolución de los préstamos podrían poner a estas familias al límite de umbral de la supervivencia. La brecha económica es de 22.000 pesos. Este grupo también requiere de asistencia para poder cubrir sus necesidades básicas.

SITUACIÓN ACTUAL PARA EL GRUPO DE LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS AGRÍCOLAS, MEDIOS



Los ingresos por venta de arroz se han reducido a la mitad, así como también el arroz proveniente de las cosechas para consumo propio. Ello ha derivado en un **deficit de protección de los medios de vida**. Alrededor del 20% de las mujeres están llevando a cabo actividades generadoras de ingresos, que contribuyen mínimamente a la economía del hogar. Lo más destacable de este grupo, como ya se ha comentado al principio de este apartado, es que en la actualidad no está en medida de hacer frente a la devolución del préstamo. Y también como se ha comentado dependen del crédito para poder sembrar en la próxima campaña, por lo que sus medios de vida y su seguridad económica presente y futura están en riesgo. La brecha económica se sitúa en 126.000 pesos. **Necesitan asistencia tanto para cubrir sus necesidades básicas como para reactivar sus medios de vida.**

En conclusión, al igual que en la zona de medios de vida del cultivo del plátano, todos los grupos presentan un déficit en cuanto a la protección de los medios de vida que requiere asistencia externa. El grupo de jornaleros de origen haitiano está a cercano al umbral de supervivencia y es posible que a menudo acometa gastos relacionados con los medios de vida (transporte) que redunden en una dieta deficitaria, de hecho en situaciones normales, como evidencia la línea de base, su dieta ya no cubre los mínimos requerimiento calóricos. Los jornaleros dominicanos sobrepasan el umbral de supervivencia gracias a la asistencia del gobierno y a los préstamos

al consumo. Por último la continuidad de los medios de vida de los pequeños productores está en riesgo ante la posible falta de financiación o de financiación en condiciones no sostenibles. Es necesaria una intervención para asegurar la siembra de arroz en la presente campaña agrícola por parte de los pequeños (y posiblemente medianos) propietarios de arroz, además de asistencia a todos los grupos para que puedan cubrir sus necesidades básicas. Si se apoya a los productores para que planten en la siguiente campaña agrícola, ello deriva necesariamente en la contratación de mano de obra agrícola y por lo tanto la restauración de los ingresos también para los jornaleros.

5. OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES

5.1 A NIVEL DE FUENTES DE ALIMENTOS, INGRESOS Y GASTOS EN ÉPOCAS NORMALES

Todos los grupos y en especial los muy pobres y pobres compran la mayor parte de los alimentos en el mercado, lo que les hace altamente vulnerables a los cambios de precios. De hecho los pobres y muy pobres, independientemente de la zona examinada, gastan más del 50% en alimentos. Los jornaleros de origen haitiano son los que gastan una mayor proporción de sus ingresos en comida (70%).

Los muy pobres y pobres suelen pagar precios más altos por los mismos alimentos ya que los compran en los colmados de sus comunidades, a menudo a crédito.

En un año normal, los pequeños productores de arroz producen suficiente arroz para el consumo de la familia, las semillas y para regalar algún saco a familiares. Esto supone un importante ahorro para este grupo.

El pago con alimentos y la recolección de frutos es un complemento calórico y nutricional importante para los grupos más pobres. En la zona del plátano, por ejemplo, sin las donaciones de plátano y el consumo de frutas que recolectan, el consumo calórico de los muy pobres sería por debajo de los estándares. El acceso gratuito a estos alimentos es especialmente importante en las épocas de escasez, como en la presente sequía.

La tarjeta solidaridad y los otros programas de protección social del gobierno, así como las cantinas escolares, contribuyen a la seguridad alimentaria de las familias, especialmente en épocas de escasez. Un número significativo de familias de los distintos grupos examinados se beneficia de estos programas, aunque sería importante extenderlo a todos los hogares en riesgo de inseguridad alimentaria, es decir, los muy pobres y los pobres, esto incluye a los hogares de jornaleros de origen haitiano que en el presente no gozan de este derecho. .

Antes de la sequía las familias medias poseían ganado y casi todos los hogares poseían aves de corral. A pesar de que los productos del ganado y de las aves de corral no suponen una aportación importante en calorías a nivel familiar, sí ayudan a la diversificación de la dieta y aportan proteínas necesarias.

En las comunidades de Bahoruco lindantes a la zona de explotación del Consorcio Azucarero ha habido un paulatino abandono en relación a la tenencia de cabezas de ganado debido a la presencia de esta compañía y a los mecanismos utilizados (multas) para reducir la entrada de animales en sus propiedades.

El número de aves de corral se ha reducido significativamente en las dos zonas de medios de vida. En Montecristi, en las comunidades donde hubo epidemias que acabaron con las aves de corral, éstas no han sido repuestas. En parte por que se han priorizado otros gastos y en parte porque algunas familias consideran que se han deteriorado las condiciones higiénicas en las comunidades y como las aves de corral circulan libremente por las comunidades han preferido abandonar la crianza de estos animales ante la falta de condiciones adecuadas.

Las principales fuentes de calorías de los hogares pobres son el arroz, las habichuelas, el aceite y el azúcar (y el plátano en la Z MdV examinada en Barahuco). A medida que aumenta la capacidad adquisitiva de los hogares, aumenta el consumo de carnes y leche, así como la variedad de verduras y alimentos en general.

La posesión o no de tierras (y la extensión de las mismas) es el principal determinante de la riqueza de las familias, donde los grupos más pobres son los jornaleros y en concreto los jornaleros de origen haitiano.

La diferencia en gastos para insumos agrícolas (inclusive mano de obra) por tarea aumenta sustancialmente entre el grupo pobres y medios de la zona del plátano. En consecuencia, los niveles de productividad de ambos grupos también son considerablemente distintos.

En Montecristi especialmente, parece haber una sobre oferta de mano de obra agrícola. Ello es debido al proceso irreversible de mecanización del sector arrocero, junto a la mayor disponibilidad de mano de obra llegada del país vecino. Prueba de ello es la bajada de la paga diaria en los últimos años.

Las familias de jornaleros dependen casi exclusivamente de la demanda de mano de obra agrícola. Además, en la mayoría de hogares las mujeres no aportan ingresos al núcleo familiar.

La falta de títulos de propiedad de las parcelas asignadas en Montecristi es una barrera al acceso a créditos con tipos de interés estándares y convierte a los pequeños propietarios en vendedores cautivos de sus financiadores.

En la zona de Montecristi la presencia de instituciones de micro-créditos es muy limitada si no nula. Por el contrario, en Bahoruco las familias muy pobres, pobres y medias tienen un amplio abanico de opciones a la hora de buscar financiación.

A nivel organizativo, los pequeños productores de plátano están mejor organizados que los pequeños productores de arroz situados en las comunidades rurales.

La lejanía de los municipios cabecera es un factor que agrava el nivel de pobreza de sus familias: por un lado, compran los productos a precios considerablemente más caros; el coste del transporte también es superior y sobretodo tienen menos oportunidades de trabajar en otros

sectores a parte del agrícola. Por el contrario, las familias de las comunidades periurbanas tiene un abanico de opciones más amplias a la hora de buscar trabajos no cualificados “chiripeo” o generar ingresos con pequeñas actividades comerciales.

En ambas zonas de medios de vida, los hogares de pequeños productores priorizan la formación de sus hijos a quienes suelen asegurar la formación secundaria y a veces universitaria. Por el contrario, el recorrido formativo de los vástagos de los hogares de jornaleros es mucho más corto, y a menudo finaliza en primaria. Esto perpetúa a este grupo socio-económico a unas opciones económicas muy reducidas y mantener un círculo de pobreza de generación en generación.

La mayoría de productores no cuentan con seguros agrícolas.

5.2 A NIVEL DE IMPACTO DE LA SEQUÍA : SEGURIDAD ALIMENTARIA, SEGURIDAD ECONÓMICA Y RECUPERACIÓN DE LOS MEDIOS DE VIDA.

Según los resultados en base al análisis AEH, todos los grupos socio-económicos de las dos zonas de medios de vida presentan un déficit de protección de medios de vida, lo que significa que existe una situación de inseguridad económica en la que es necesario intervenir, ya que los hogares no son capaces de cubrir sus necesidades básicas más esenciales, ni/o de invertir para continuar o reiniciar sus medios de vida.

Los jornaleros de origen haitiano de la Z mdv del arroz, los pequeños productores de plátano y los jornaleros de las plantaciones de plátano, por este orden, son los que están más cerca del umbral de supervivencia. Esto significa que a la hora de tomar decisiones sobre el tipo de gasto puedan priorizar gastos no alimentarios, y por lo tanto situarse en una situación de inseguridad alimentaria.

En la actualidad, el cultivo del plátano se está reactivando, alrededor de un 30% de los productores de plátano están produciendo de nuevo. Por el contrario, existe alrededor de un 40% que abandonó sus fincas por falta de agua y/o financiación a finales del 2015 y que no ha retomado la actividad. A parte de la disponibilidad de fondos o financiación, el acceso de la finca a las fuentes de agua, que normalmente depende de la cercanía a los canales principales de riego, es otro factor que ha condicionado la continuidad o no de la explotación de la finca.

El cultivo del plátano no depende de la temporada de lluvias, al contrario, es un ciclo que tiene lugar a lo largo de todo el año y que en las épocas secas se va irrigando gracias al sistema de canales de irrigación existentes en la zona. Urge apoyar a los pequeños y medianos productores de plátano que no han sido capaces de replantar y de reactivar sus fincas para que recuperen sus medios de vida. Para ello, habrá que asegurarse que la ayuda para la recuperación de las fincas llega cuando los niveles de agua son suficientes para sostener el cultivo.

En la zona de cultivo de plátano también es necesario, reactivar la demanda de mano de obra agrícola, por ejemplo, con la acción anterior, apoyando a los productores para que rehabiliten sus plantaciones, el grupo de jornaleros volverá a ser contratado y a generar ingresos.

En Montecristi, normalmente en enero se realiza la siembra de arroz que se cosecha en abril mayo. Este año solo un 15% de los campos han sido sembrados. Es imprescindible asegurar la financiación de los pequeños productores o brindarles apoyo para que puedan plantar en esta primera campaña del año o en cuanto las condiciones meteorológicas y los niveles de agua lo hagan posible.

Al igual que en la zona del plátano, el mejor mecanismo para apoyar a los jornaleros es reactivando el sector agrícola, proveyendo ayuda a los productores para que puedan plantar en la campaña correspondiente.

Es necesario monitorear la situación meteorológica y de seguridad alimentaria y económica regularmente. En caso de que no lleguen las esperadas lluvias en abril-mayo, y/o unos niveles mínimos de agua para asegurar la agricultura, la situación de seguridad alimentaria y económica de los hogares (sobretudo los que viven en comunidades más alejadas) se puede deteriorar muy rápidamente.

6. PRIORIDADES EXPRESADAS DE LA POBLACION AFECTADA

Los grupos de discusión con los distintos grupos socio-económicos en cada una de las zonas, se cerraban preguntando si contarán con más dinero en la actualidad en qué lo gastarían. Prácticamente todos los grupos socio-económicos respondieron que lo gastarían en comida. Los pequeños productores, en rehabilitar los medios de vida (en Bahoruco) y en Montecristi en la devolución de deudas. Estas respuestas se han tomado como una indicación de las prioridades en el corto plazo.

Por otro lado, también se les preguntaba si tuvieran más dinero en qué lo gastarían en un año normal. Las respuestas permiten comparar su percepción sobre sus necesidades actuales y las necesidades en años normales (recogidas bajo largo plazo) y confirman el “stress” alimentario en que se encuentran en la actualidad.

BAHORUCO	A CORTO PLAZO	A LARGO PLAZO
Muy pobres (Jornaleros)	Ayuda alimentaria Efectivo para devolución de deudas (sólo un 10% tiene deudas)	Mejoras en las viviendas
Pobres (Pequeños productores)	Ayuda alimentaria Efectivo para devolución de deudas Apoyo para replantar (compra de cepas, insumos y abonos)	Ayuda a mejorar la producción: Insumos, apoyo técnico, mejora de las infraestructuras para asegurar el agua durante las sequías Efectivo para mandar a los hijos a la universidad
Medios	Efectivo para recuperar los medios de vida (rehabilitar la plantación)	Apoyo para ampliar sus fincas hora en recuperacion de las fincas Mejorar sus viviendas Apoyo para la diversificación de productos (invertir en frutales que son mas rentables – en la actualidad no se explotan porque necesitan más agua)

MONTE CRISTI	A CORTO PLAZO	A LARGO PLAZO
Muy pobres	Ayuda alimentaria	Mejoras en las viviendas
Pobres	Ayuda alimentaria	Mejoras en las viviendas, compra de motos
Medios	Ayuda alimentaria Pago de la deuda	Fortalecimiento de las organizaciones de productores locales

7. RECOMENDACIONES PRELIMINARES BASADAS EN LAS OBSERVACIONES Y CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS AEH

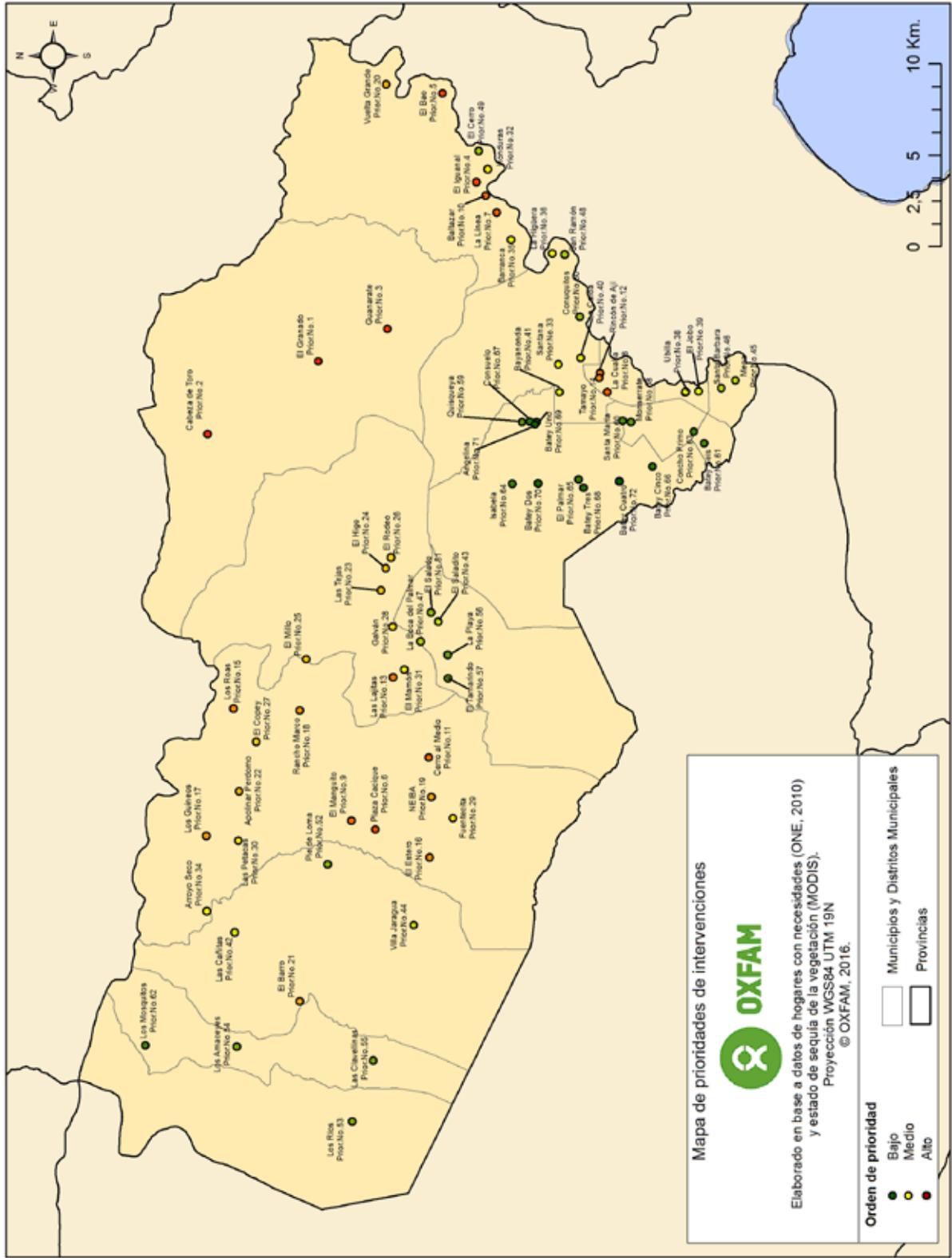
A CONTINUACIÓN SE PRESENTAN UNA SERIE DE OPCIONES DE RESPUESTA PARA LA PROTECCIÓN, RECUPERACIÓN, FORTALECIMIENTO Y DIVERSIFICACIÓN DE LOS MEDIOS DE VIDA EN LAS DOS ZONAS INVESTIGADAS:

	SOCORRO	RECUPERACIÓN	DESARROLLO
Protección de los medios de vida	<p>Mejorar los mecanismos de alerta temprana, implantar un sistema para dar seguimiento a los indicadores de seguridad alimentaria y económica, preparar planes de contingencia que integren la sequía y el tipo de respuesta más adecuada a las distintas zonas de medios de vida.</p> <p>Crear capacidad a nivel de Oxfam y a nivel gubernamental (Ministerio de Agricultura) entorno a la metodología AEH; elaborar líneas de base de otras zonas propensas a sufrir desastres naturales y sistemas de monitoreo</p> <p>Promover la contratación de seguros agrícolas que incluyan daños causados por desastres naturales</p>		
	<p>Asistencia a los hogares de los grupos que presentan déficit en el umbral de protección de los medios de vida (todos) para cubrir sus necesidades básicas. Dada la diversa índole de necesidades posiblemente la primera opción a valorar es la entrega de efectivo.</p> <p>En el caso de los hogares de productores, esta asistencia se debería prolongar hasta que consigan ingresos de su propia producción.</p>	<p>Apoyo a los pequeños y medianos productores para mantener o rehabilitar sus plantaciones de plátanos (el apoyo puede ser a través de transferencias de efectivo, entrega directa de insumos, cupones o una combinación de ellas. Para determinar la mejor modalidad será necesario un análisis de opciones, uno de los criterios más importantes a ponderar será la rapidez. En cualquier caso, además, debe existir un mecanismo que asegure la contratación jornaleros.</p> <p>Apoyo a los pequeños y medianos productores de arroz para que puedan sembrar en la siguiente campaña agrícola (al igual que en el caso de la Z MdV del plátano, es necesario realizar un análisis de opciones para valorar la viabilidad y escoger la más adecuada) De nuevo, debe existir un mecanismo que asegure la contratación de jornaleros.</p>	

Recuperación de los medios de vida			
Fortalecimiento de los medios de vida		<p>Formación y apoyo técnico a los pequeños agricultores (plátano y arroz) sobre medidas de adaptación al cambio climático/sequia, manejo eficiente de los cultivos (uso de fertilizantes y pesticidas, buena gestión de los recursos hídricos, etc...)</p> <p>Apoyo a la creación de grupos de ahorro para mejorar el acceso de las familias pobres al capital financiero.</p> <p>Apoyo a la creación y fortalecimiento de asociaciones y cooperativas de agricultores en las comunidades remotas de Montecristi</p>	
Diversificación de los medios de vida		<p>Programas de apoyo a la creación de pequeñas empresas dirigido sobretodo a mujeres</p> <p>Provisión de formaciones técnicas para incorporar a los miembros jóvenes de las familias de jornaleros en otros sectores productivos.</p>	
Diversificación de la dieta		<p>Entrega de frutales de alto valor nutricional para diversificar la dieta y disminuir los gastos en comida para los hogares muy pobres (jornaleros)</p> <p>Formación en gestión de huertos familiares y entrega de semillas para diversificar la dieta y disminuir los gastos en comida dirigido a los hogares muy pobres (jornaleros)</p>	
Incidencia	<p>Al gobierno de República Dominicana para que la entidad gubernamental correspondiente entregue títulos de propiedad para las parcelas asignadas en Montecristi con el fin de posibilitar el acceso de los agricultores de los asentamientos al crédito del Banco agrícola y de otras instituciones financieras públicas y privadas</p> <p>A las organizaciones que tienen programas de micro-creditos en República Dominicana para que se implanten en la zona de Montecristi</p>		

ANEXO 1 – MAPA DE PRIORIDADES DE INTERVENCIÓN Y COMUNIDADES VISITADAS

BAHORUCO





Financiado por
la Unión Europea
Ayuda Humanitaria



OXFAM